

Experiencias de Aprendizaje Comunitario en Contextos de Agricultura Campesina Sostenible

Karen Stefany Triana Patiño

Trabajo de Grado para Optar al Título de:
Trabajadora Social
Modalidad Pasantía de Investigación

Directora
Raquel Méndez Villamizar
PhD. en Ciencias Sociales

Universidad Industrial de Santander
Facultad de Ciencias Humanas
Escuela de Trabajo Social
Bucaramanga
2024

Dedicatoria

A mi mamá, por amar siempre lo que he sido, por apoyarme en todo mi proceso, por la dedicación y entrega con la que me ha acompañado toda la vida y por los valores y principios que ha sembrado en mí, este logro es para ti y por ti.

A mi papá, por ser mi amigo y compañero, por hacer de mí una persona fuerte y capaz, sé que desde el cielo me acompañas en cada paso que doy, esto también es por ti. gracias.

A mi hermana Lizett, por comprenderme y acompañar con paciencia y amor mi proceso, por enseñarme desde el ejemplo, por motivarme y ser incondicional.

A mi hermano Yeison, por respaldarme en mis decisiones y haber sido un gran apoyo al inicio de mi proceso.

A mi hermano Jhonathan, por estar siempre para mí y ser una compañía incondicional, por ser un gran apoyo, por su entrega y dedicación.

A mis amigos de la universidad por haber hecho de esta gran aventura no solo un espacio de formación académica, sino también un espacio de formación personal, de acompañamiento desde el amor y la amistad y de desarrollo integral de nuestra personalidad. Gracias.

A la Universidad Pública, por permitirme desarrollar mi pensamiento de manera crítica, por brindarme espacios de ocio y desarrollo personal, por permitirme conocer personas de diferentes culturas y por abrir mis ojos ante las dinámicas sociales que permean nuestra sociedad y el mundo. Gracias.

Tabla de Contenido

1. Planteamiento Del Problema	7
1.1 Objetivos	12
1.1.1 Objetivo General	12
1.1.2 Objetivos Específicos	12
1.2 Justificación.....	12
2. Marco Teórico-Conceptual	14
2.1 Agricultura Campesina Sostenible	14
2.2 Aprendizaje Comunitario	19
3. Metodología	21
3.1 Técnicas e Instrumentos	23
3.2 Fases Metodológicas	24
3.2.1 Fase Preparatoria	25
3.2.2 Fase de Gestión y Organización.....	26
3.2.3 Fase Analítica.....	26
3.2.4 Fase Informativa.....	26
4. Resultados	27
4.1 Agricultura Campesina Familiar Sostenible	28
4.1.1 Antecedentes	28
4.1.2 El Campesinado.....	32
4.1.3 Agricultura Familiar Campesina	35
4.1.4 Soberanía Alimentaria.....	38
4.1.5 Agroecología Y Agrobiodiversidad	41

4.2	Aprendizaje Comunitario	46
4.2.1	Diálogo de Saberes y Saberes Campesinos	46
4.2.2	Trabajo Comunitario	48
4.2.3	Sistemas Financieros Inclusivos.....	49
4.2.4	Sistemas De Cultivo	52
4.3	Aportes metodológicos.....	55
5.	Discusión	59
6.	Conclusiones	63
	Bibliografía	67
	Apéndices	75

Lista de Apéndices

	Pág.
Apéndice A. Ficha bibliográfica	75
Apéndice B. Lista de documentos a utilizarse	76

Resumen

Título: Experiencias de Aprendizaje Comunitario en Contextos de Agricultura Campesina Sostenible*

Autora: Karen Stefapny Triana Patiño**

Palabras Clave: Finca campesina, Sostenibilidad alimentaria, Aprendizaje comunitario, Soberanía alimentaria, Agroecología, Agrodiversidad, Agricultura campesina familiar sostenible, Dialogo de saberes, Trabajo comunitario, Sistemas de cultivo.

Descripción: Este estudio explora la relevancia del aprendizaje comunitario en el contexto de la agricultura campesina sostenible en Iberoamérica. La investigación se desarrolla bajo la modalidad de pasantía de investigación, con el objetivo de construir un estado del arte sobre las categorías de aprendizaje comunitario y proyectos campesinos sostenibles. A través de esta revisión documental, se busca identificar y analizar experiencias previas que hayan contribuido al desarrollo sostenible y a la reducción de la brecha social entre el campo y la ciudad. El estudio pretende aportar a la conceptualización teórica y metodológica de estas categorías, al tiempo que propone estrategias para favorecer la sustentabilidad alimentaria y el bienestar de las comunidades rurales. El trabajo aborda la creciente importancia de la agricultura familiar y comunitaria como una respuesta a los impactos negativos de la globalización y la Revolución Verde. Asimismo, subraya la necesidad de rescatar y promover modelos agrícolas que respeten la biodiversidad y fortalezcan la soberanía alimentaria. Para ello, se busca integrar conocimientos tradicionales y prácticas innovadoras que contribuyan a la construcción de paz y al desarrollo sostenible en Colombia e Iberoamérica. Lo anterior no solo es crucial para mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales, sino también para promover modelos agrícolas más sostenibles.

*Trabajo de Grado.

**Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Directora: Raquel Méndez Villamizar PhD. en Ciencias Sociales.

Abstract

Title: Community Learning Experiences in Contexts of Sustainable Peasant Agriculture

Author: Karen Stefany Triana Patiño

Keywords: Peasant farm, Food sustainability, Community learning, Food sovereignty, Agroecology, Agrodiversity, Sustainable family peasant agriculture, Knowledge exchange, Community work, Cropping systems.

Description: This study explores the relevance of community learning in the context of sustainable peasant agriculture in Ibero-America. The research is conducted as a research internship with the objective of constructing a state of the art on the categories of community learning and sustainable peasant projects. Through this documentary review, the study seeks to identify and analyze previous experiences that have contributed to sustainable development and the reduction of the social gap between rural and urban areas. The study aims to contribute to the theoretical and methodological conceptualization of these categories while proposing strategies to promote food sustainability and the well-being of rural communities. The work addresses the growing importance of family and community agriculture as a response to the negative impacts of globalization and the Green Revolution. Furthermore, it underscores the need to rescue and promote agricultural models that respect biodiversity and strengthen food sovereignty. In doing so, the study seeks to integrate traditional knowledge and innovative practices that contribute to peacebuilding and sustainable development in Colombia and Ibero-America. This approach is not only crucial for improving the quality of life in rural communities but also for promoting more sustainable agricultural models.

* Degree Work.

** Faculty of Human Sciences. School of Social Work. Director: Raquel Méndez Villamizar
PhD. in Social Sciences.

1. Planteamiento Del Problema

Colombia es un país caracterizado por la desigualdad social que se vive en su territorio. Con respecto a ello, el Banco Mundial dio a conocer un informe llamado: hacia la construcción de una sociedad más equitativa en Colombia, revelando que Colombia es el segundo país con la tasa más alta de desigualdad entre 18 países de América Latina y el Caribe. El organismo multilateral asegura en el informe que “el impacto económico generado por la pandemia de covid-19 empeoró aún más la desigualdad, y llevó a alrededor de 3,6 millones de personas más a la pobreza” (Banco Mundial, 2021).

También, el Banco Mundial manifiesta tiene consecuencias en la acumulación de capital humano y, por lo tanto, en las oportunidades disponibles al momento de ingresar al mercado laboral u obtener ingresos que “las desigualdades en Colombia inician desde la infancia” (Banco Mundial, 2021) de manera que tiene consecuencias en la acumulación de capital humano y, por lo tanto, en las oportunidades disponibles al momento de ingresar al mercado laboral u obtener ingresos.

Según el informe, la desigualdad en Colombia también “permea grupos poblacionales, regiones, generaciones y se extiende más allá de los aspectos materiales de los medios de vida” (Banco Mundial, 2021).

Lo anterior, repercute en gran medida en que la relación campo ciudad tenga una brecha social. Ya que, las desigualdades en el país permean tanto a campesinos y campesinas como a ciudadanos, lo cual, se refleja en el bajo nivel de calidad de vida del campesinado, el debilitamiento de las fincas campesinas tradicionales y las malas prácticas alimentarias de las personas asentadas en las ciudades.

El debilitamiento de las fincas campesinas tradicionales y de los mercados locales de alimentos deriva de la desigualdad social y de otros factores como el auge de los mercados alimentarios globalizados, los monocultivos a gran escala y el desarrollo de agro cadenas (GPAD, 2020).

Como consecuencia de esto, los campesinos ocupan los eslabones más débiles de estas agro cadenas y su poder de negociación en este mercado es muy precario. Agravado esto por las pocas vías de acceso para el desarrollo de proyectos productivos de las familias campesinas y la baja capacitación de la población en aras de tecnificar el conocimiento.

Adicionalmente, los modelos alimenticios actuales se han transformado en gran medida gracias a la globalización y a la liberación de los mercados. Sumado a esto, la dinámica de consumo masivo trae consigo consumos innecesarios y poco sostenibles, generando así prácticas poco beneficiosas para la humanidad y la naturaleza. Ya que, los monocultivos afectan la estabilidad de los suelos y desplazan una variedad de alimentos endémicos que se dejan de cultivar por priorizar poca diversidad de alimentos a mayores cantidades que se comercializan a gran escala a nivel mundial.

Lo anterior, repercute en la homogeneización de la dieta de las diferentes culturas, el transporte de alimentos a gran escala y el monopolio del negocio agrícola. Dentro de estos daños también se pueden encontrar la malnutrición y el empobrecimiento de las familias campesinas.

Por tal razón, es necesario recurrir a estrategias que permitan el desarrollo de una ciudadanía plena del campesinado y de los ciudadanos en aras de alcanzar una sustentabilidad alimentaria en el territorio.

Ahora bien, es importante antes de intervenir en cualquier contexto tener claros los conceptos y trabajos realizados previamente en torno a los temas en los que se quiera intervenir. Es por ello que, se plantea un proyecto de revisión documental para conocer el estado del conocimiento que hay en torno a experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible. Pues, la revisión documental es una herramienta fundamental a la hora de recopilar información en torno a un tema en específico.

Mediante revisión documental se posibilita el reconocimiento, valoración y divulgación de experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de proyectos de agricultura campesina sostenibles. Lo anterior, con el ánimo de establecer comparaciones con otros procesos sociales, ofreciendo diferentes posibilidades de comprensión de la realidad acerca de experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de proyectos de agricultura campesinos sostenibles.

Esta revisión documental se encuentra dentro del marco del proyecto de investigación: “Oficina virtual de 10000 fincas campesinas sostenibles para Santander y Magdalena medio”. En suma, este proyecto de investigación busca conocer el aporte que han hecho diversas experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible en Iberoamérica.

Dado lo anterior, este ejercicio sirve de base para la creación de nuevas experiencias de agricultura campesina sostenibles en las regiones de Magdalena Medio y Santander, aportando así a la construcción de paz, la reducción de la brecha social, el mejoramiento de las relaciones campo-ciudad y el mejoramiento de la calidad de vida tanto de la población campesina como de las y los ciudadanos.

El presente trabajo de grado corresponde a la modalidad de pasantía de investigación y se propone aportar el estado del arte de dos categorías centrales en el proyecto: aprendizaje comunitario y proyectos campesinos sostenibles. Por todo lo anteriormente señalado, en la fase inicial de esta investigación surgen algunos interrogantes que motivan este estudio como ¿Cuál es el estado de la discusión en torno a los proyectos de agricultura campesinos sostenibles? ¿Qué dice la literatura hoy sobre proyectos de agricultura campesinos sostenibles?

1.1 Objetivos

1.1.1 Objetivo General

Aportar a la construcción del estado del arte sobre los conceptos de experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible en Iberoamérica publicadas en la última década en el marco del proyecto “Oficina virtual de 10000 fincas campesinas sostenibles para Santander y Magdalena medio” a través de una revisión documental.

1.1.2 Objetivos Específicos

1. Identificar la conceptualización existente sobre aprendizaje comunitario y agricultura campesina sostenible en la literatura académica y no indexada en Iberoamérica.
2. Describir los aportes conceptuales-metodológicos de los documentos y experiencias estudiadas y las tendencias de la producción de conocimiento seleccionada para el análisis.

1.2 Justificación

Este proceso de revisión documental es pertinente y relevante para el proyecto “Oficina virtual de 10000 fincas campesinas sostenibles para Santander y Magdalena medio” ya que aportará un estado del arte en torno a dos categorías centrales en el desarrollo del proyecto. Las categorías serán estudiadas a partir de la búsqueda y análisis de experiencias de aprendizaje comunitario y agricultura campesina sostenible. Con el fin de tener un reconocimiento y una recopilación de experiencias similares y sistematizadas en el contexto iberoamericano.

Colombia es un país caracterizado por su vasta riqueza natural, cuenta con diferentes pisos térmicos, suelos fértiles, ríos, bosques, cordilleras, llanos y múltiple diversidad en de fauna y flora. En resumen, cuenta con los recursos naturales necesarios para que los habitantes de este territorio puedan tener calidad de vida y sostenibilidad.

Desafortunadamente, este también es un país caracterizado por su alta tasa de desigualdad social, siendo el segundo país con la tasa más alta de desigualdad entre 18 países de América Latina y el Caribe. Lo anterior, impide que los colombianos tengan mayor calidad de vida y trunca el camino hacia la sostenibilidad.

Sin embargo, es importante señalar que desde tiempo atrás las comunidades han trabajado por mantener antiguos modelos agrícolas y mejorar los procesos de compra y venta de alimentos; así como el retorno al consumo de alimentos propios del territorio. De ahí la importancia de reconocer el valioso aporte que se ha venido haciendo en pro de la sostenibilidad ambiental, social y económica de las fincas campesinas y de la sustentabilidad alimentaria del territorio.

Desde la profesión-disciplina de trabajo social es de vital importancia que se aborde el tema en cuestión, ya que el presente trabajo de grado contribuye a enriquecer tanto el ejercicio profesional como la formación teórica, elementos necesarios para promover las transformaciones sociales.

Es por ello que el presente trabajo de grado tiene como propósito realizar un análisis de la producción de conocimiento sobre experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible en Iberoamérica. Buscando aportar a su conceptualización, como contribución al proyecto de investigación en marcha y respondiendo a la necesidad de enriquecer

y contribuir a la construcción de un estado del arte de las dos categorías anteriormente mencionadas. Ya que la pasantía de investigación desea conocer el estado en el que se encuentra la producción de conocimiento y los aportes teórico-metodológicos que se puedan encontrar en este análisis; el cual servirá de base para futuras reflexiones e investigaciones sobre el tema.

En ese sentido, se considera pertinente indagar tanto material científico como literatura no indexada producida por organizaciones no gubernamentales. Priorizando elementos conceptuales y metodológicos innovadores en el desarrollo de las experiencias y las tendencias existentes en este tipo de procesos organizativos y de aprendizaje.

2. Marco Teórico-Conceptual

El marco teórico que fundamenta esta investigación proporcionará al lector/a una idea más clara acerca de agricultura campesina sostenible y experiencias de aprendizaje comunitario.

2.1 Agricultura Campesina Sostenible

Esta categoría se trabajará de manera amplia para incluir dentro de ella experiencias de agricultura campesina, familiar y comunitaria. Ya que en Colombia desde el año 2012 se dio creación a la Resolución N° 464, la cual dicta los lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria y se dictan otras disposiciones. Este apartado incluye los diferentes niveles y busca ubicar experiencias en los tres niveles mencionados.

Ahora bien, en el correr de la historia los modelos agrícolas se han modificado debido a múltiples factores. Uno de estos factores es la globalización, la cual repercute en la aceleración y masificación de la explotación de recursos, prácticas nocivas para la naturaleza, el ecosistema y los seres humanos.

Las dinámicas de producción, comercialización, transporte y consumo de alimentos han cambiado, convirtiéndose en una de las prácticas de explotación de recursos naturales que más afectan el ecosistema. Con respecto a esto, Moreno y Cantú (2005) precisan que cualquier producto que se lleva a la mesa ha tenido un consumo energético considerable en su producción, elaboración, comercialización y transporte, repercutiendo en que grandes recursos energéticos se consuman en el mundo en función de la alimentación de los seres humanos.

Como consecuencia de ello, el equilibrio natural demanda la implementación de antiguas prácticas de consumo y de agricultura, buscando frenar y contrarrestar los daños causados por las dinámicas agrícolas y de mercado anteriormente mencionadas. Es así como empiezan a abrirse camino en el mundo propuestas orientadas a la sustentabilidad alimentaria.

Ahora bien, es necesario precisar el concepto de sustentabilidad alimentaria y justificar su importancia en la actualidad, la FAO (1997) define por sustentabilidad alimentaria “la capacidad de asegurar, en determinado plazo, que los niveles de suficiencia, estabilidad y autonomía alcanzados, no impliquen un deterioro tal de los recursos naturales, renovables y no renovables, que hagan imposible el sostenimiento de las condiciones deseables del sistema alimentario en el largo plazo, afectando la seguridad alimentaria de las generaciones futuras”. En concordancia, en 1997 la Asamblea General de la ONU reconoció que proporcionar seguridad alimentaria sustentable constituye el desafío más grande que enfrenta la humanidad.

Es por ello que la humanidad necesita un ajuste a las dinámicas actuales de producción y comercialización de alimentos. Es necesario reducir las malas prácticas alimenticias, reflejadas en productos globalizados que no tienen mayor aporte nutricional a la dieta de los ciudadanos y con ello reducir en gran manera la huella ecológica que conllevan estas prácticas.

Es tal la relevancia que ha cobrado esta temática que la Comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sustentable (CDS) en su agenda del 8 de abril del año 2000 ordena realizar una revisión de las políticas agropecuarias en su capítulo 14, “particularmente en lo que respecta a la seguridad alimentaria y el desarrollo sustentable”.

En el mismo sentido, Moreno y Cantú (2005) mencionan que la agricultura sustentable respeta los principios ecológicos de diversidad, interdependencia y autosuficiencia. Se basa en una distribución justa y equitativa de los bienes de la naturaleza, así como en el reconocimiento y defensa de los derechos colectivos de las comunidades buscando promover la participación directa de las comunidades en la gestión de su territorio, la definición de políticas y la toma de decisiones.

Teniendo en cuenta lo anterior, la agricultura campesina, familiar y comunitaria cumple un papel de suma importancia en el camino al alcance de la sustentabilidad alimentaria en los territorios. Ya que contrarrestan los daños y problemáticas que la globalización, el capitalismo, las malas dietas y los monocultivos han traído a la sociedad.

Por otra parte, las aproximaciones más conocidas sobre el campesinado están basadas en la definición de Wolf (1971), para este autor, el campesino es un labrador o ganadero rural, que recoge sus cosechas y cría sus ganados en el campo, no en espacios especiales (invernaderos, jardines o establos) situados en centros urbanos y tampoco se trata de pequeños empresarios agrícolas (granjeros). Según Wolf (1971) el campesino y su finca no operan como una empresa en el sentido económico, pues sus actividades están orientadas a lograr el desarrollo del hogar y la familia y no el de un negocio. Este aporte teórico da cuenta cómo la lógica campesina es contraria a la capitalista, ya que estas familias buscan su bienestar y no, la acumulación de capital.

En cuanto a las dinámicas que se dan en la esfera económica, casi dos décadas después, Berdegue y Larraín (1988) señalan lo que para ellos es la producción campesina. Afirman que la producción campesina funciona con base en la organización de diferentes rubros interactivos en el marco de un predio, algunos de ellos orientados al intercambio externo y otros al autoconsumo. Dando a entender que, en la producción campesina la toma de decisiones está encaminada al autoconsumo, a la satisfacción de las necesidades familiares y a la permacultura y no, al desarrollo comercial de un solo producto.

En contraste a las dinámicas capitalistas de explotación de la mano de obra y de acumulación de capital, la agricultura campesina está basada predominantemente en el trabajo familiar, con una mínima demanda de recursos externos.

En este orden de ideas, ha surgido en la literatura el concepto “agricultura campesina, familiar y comunitaria”. Cabe señalar que, este término es “una categoría social y una construcción política reciente” (Schneider y Escher, 2012, p.12). El término hace referencia a modelos o sistemas económicos existentes en el medio rural, categorizados bajo distintos nombres. Según lo expuesto por Schneider y Escher (2012) busca darles una nueva connotación social, simbólica y de identidad.

En Colombia en el año 2012 por medio de Resolución N° 464 se dictan los lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria y se dictan otras disposiciones. En ella se define la agricultura campesina, familiar y comunitaria como el sistema de producción y organización gestionado y operado por mujeres, hombres, familias, comunidades campesinas, indígenas, negras, afrodescendientes, raizales, y palenqueras que conviven en los territorios rurales del país.

De acuerdo con esta resolución, la economía campesina, familiar y comunitaria abarca una diversidad de estrategias productivas. Entre ellas están incluidas: la agricultura, la ganadería, la pesca, la acuicultura, la silvicultura, el turismo rural, las artesanías, la minería artesanal, bienes y servicios de la biodiversidad y otras actividades de comercio y servicios no vinculadas con la actividad agropecuaria. En otras palabras, se enmarca la agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria en toda actividad productiva realizada en un espacio rural por medio de trabajo familiar y comunitario.

Así mismo, la Resolución N° 464 resalta cómo en este sistema predominan las relaciones de reciprocidad, cooperación y solidaridad. Además de ello resalta que el desarrollo de sus actividades se fundamenta en el trabajo y mano de obra de tipo familiar y comunitaria. Lo anterior, en aras de generar condiciones de bienestar y buen vivir para los habitantes y comunidades rurales.

Esta diversificación de actividades y medios de vida se realiza predominantemente a través de la gestión y el trabajo familiar asociativo o comunitario. Aunque también puede emplearse mano de obra contratada, pero esta mano de obra tiene un rol marginal en la demanda de mano de obra y funciona de manera complementaria por temporadas.

En conclusión, para comprender la dinámica de los hogares campesinos y de sus sistemas de producción es importante abordar diferentes temas de reflexión. Las comunidades campesinas cumplen un papel muy importante en la sociedad, por ello es importante comprender su dinámica para interactuar con ellas.

2.2 Aprendizaje Comunitario

Este apartado también se trabajará de forma flexible para incluir dentro de él experiencias de aprendizaje comunitario, comunidades de aprendizaje y educación comunitaria. En aras a tener mayor acceso a diferentes experiencias de agricultura campesina sostenible en estos tres niveles.

Las comunidades de aprendizaje o educación comunitaria son una vía para la formación de una ciudadanía autónoma. Para Freire (1991) la educación comunitaria representa un proyecto de vida, constituye una esperanza emancipadora que se inscribe en una ontología distinta del acto de educarse en los contactos vivenciales.

Freire propone abandonar el concepto tradicional de la educación “bancaria” (el profesor emite conocimientos y el alumno los acumula y almacena para luego volcarlos en un examen) y propone una pedagogía en la que los alumnos se convierten en participantes activos en una comunidad de aprendizaje que existe dentro de un contexto social y asumen la responsabilidad de su propio aprendizaje.

El concepto de la comunidad de aprendizaje puede ser definido de forma sencilla como “un grupo de personas que aprende en común, utilizando herramientas comunes en un mismo entorno” (Fernández, 2002). En esa misma línea, la educación, desde una perspectiva comunitaria, está vinculada a las necesidades cognoscitivas y de transformación social del sujeto. Este proceso conduce a un encuentro permanente con lo “otro” que la escuela formal no presenta y que el hombre rescata ante la necesidad de actuar en la sociedad.

En concordancia, Pérez y Sánchez (2005) mencionan que la educación comunitaria es por definición vinculante con la realidad. Señalan la importancia de la formación y la acción como

elementos importantes para el buen ejercicio de la educación comunitaria. A su vez, los autores citados indican que el ser humano aprende en la acción, la cual debe estar acompañada por un conocimiento de la realidad. Es así como la formación-acción constituye una relación que puede llevar a la concientización.

Por otra parte, en lo que se refiere a la normativa colombiana, las entidades gubernamentales como es el Ministerio de Educación Nacional definen la educación comunitaria como:

Una forma de educación que se realiza desde las organizaciones de la sociedad que no son instituciones educativas de cualquier etapa, nivel o modalidad, y que tiene como finalidad: ampliar y enriquecer articuladamente los conocimientos, capacidades, actitudes y valores de las personas, de todas las edades, con o sin escolaridad. Se orienta al enriquecimiento y despliegue de las potencialidades y aprendizajes personales, sociales, ambientales y laborales, para el ejercicio pleno de la ciudadanía y la promoción del desarrollo humano. (Minedu, p.1)

Dado lo anterior, se puede concluir que, estas formas no tradicionales de aprendizaje y educación, a pesar de ser prácticas nuevas, tienen un reconocimiento y respaldo conceptual y normativo institucional en Colombia. Es importante reconocerlas y replicarlas en nuevos procesos, pues pueden llegar a ser muy valiosas y enriquecedoras para procesos de acción colectiva.

3. Metodología

La presente revisión documental es de carácter cualitativo, se fundamenta en la comprensión, construcción e interpretación de la teoría. Se pretende dar una mirada más a fondo sobre el estado del conocimiento de dos categorías: aprendizaje comunitario y agricultura campesina sostenible. A partir del análisis inductivo de datos que abarcan las concepciones y percepciones de los seres humanos; teniendo en cuenta que cada caso es especial y único, ubicando hallazgos de contexto social frente al tema aquí indagado.

Es por esa razón que se ha atribuido al paradigma interpretativo, el cual, busca darle sentido a la realidad a través de la comprensión y la interpretación, como indica González (2003):

Este paradigma es el apropiado para estudiar los fenómenos de carácter social, al tratar de comprender la realidad circundante en su carácter específico. Mediante ella se trata de develar por qué un fenómeno ha llegado a ser así y no de otro modo (p. 130).

En el paradigma interpretativo, los individuos construyen la acción mediante una valoración de la realidad empleando un método analítico-descriptivo. Así mismo, el método de revisión documental que se emplea es de suma importancia para los objetivos del estado del arte. Pues permite seguir la huella a un proceso hasta identificar su estado de desarrollo más avanzado.

De igual forma, permite tener un conocimiento sobre la forma como diferentes actores han tratado el tema de la búsqueda, hasta dónde han llegado, qué tendencias se han desarrollado, cuáles son sus productos y qué problemas se están resolviendo. Adicionalmente, resume y organiza los

avances del conocimiento en una forma novedosa y apoya la comprensión de un campo específico del conocimiento.

Dicho lo anterior, esta investigación tomará la revisión documental como metodología de investigación, con el fin de identificar lo que se conoce sobre Experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible. Como aporte al desarrollo del proyecto “Oficina virtual de 10000 fincas campesinas sostenibles para Santander y Magdalena medio” y como base para futuros proyectos e investigaciones a fin a estos temas.

Según Cázares et al. (1990) este tipo de investigación se basa principalmente de la información que se recoge o consulta en diferentes documentos. Es decir, en todo el material “al que se puede acudir como fuente o referencia en cualquier momento o lugar, sin que se altere su naturaleza o sentido, para que aporte información o rinda cuentas de una realidad o acontecimiento” (p.18).

Según Londoño et al. (2014) el estado del arte cumple varios propósitos: delimita el objeto de estudio, las relaciones con otros objetos de estudio, identifica actores, identifica una red social de referencia, usuarios y productores de conocimiento y los parámetros espaciales y temporales.

También, se permite el desarrollo de un pensamiento claro y productivo sobre un tema específico. En el cual, se asuma analíticamente e interpretativamente los textos que acumulan conocimientos para integrarlos coherentemente a través de la adopción del lenguaje como instrumento de comunicación y medio fundamental para el desarrollo del pensamiento.

En otras palabras, el estado del arte es una estrategia que permite tener una referencia para asumir una postura crítica frente a lo que se ha hecho y lo que falta por hacer en torno a una temática

o problemática concreta. Con el fin de evitar duplicar esfuerzos o repetir lo que ya se ha dicho y así localizar errores que ya fueron superados. No debe considerarse como un producto terminado, sino como una contribución científica que genera nuevos problemas o nuevas hipótesis de investigación. Representa el primer y más importante insumo para dar comienzo a cualquier investigación.

Así también, el estado del arte para Vélez y Galeano (2002) es la primera actividad de carácter investigativo y formativo. Por medio de la cual el investigador se pregunta qué se ha dicho y qué no, cómo se ha dicho, a quién se ha dicho, y qué falta por decir. Con el fin de develar el dinamismo y la lógica que deben estar presentes en toda descripción, explicación o interpretación de cualquier fenómeno que ha sido estudiado por teóricos o investigadores.

3.1 Técnicas e Instrumentos

A su vez, para el desarrollo de la investigación, se emplearon dos bases de datos principalmente: Google Scholar y JSTOR para obtener información acerca del tema. Estas bases de datos respondieron al uso de dos términos como descriptores de búsqueda: aprendizaje comunitario y agricultura campesina sostenible. En este sentido, este trabajo delimita sus alcances alrededor de experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible.

Teniendo en cuenta que este tema ha sido poco investigado, dentro de las anteriores bases de datos se implementó la revisión de fuentes de información como: artículos científicos, tesis de pregrado, tesis de posgrado y libros; con el fin de hallar 20 documentos que fueran acordes a la

información que se requería revisar y que sirvieran en gran medida para el desarrollo de esta investigación.

En cuanto al instrumento para recopilar y organizar la información se empleó un documento de Excel a modo de ficha bibliográfica (ver apéndice A). Cabe aclarar que el instrumento que se utilizará fue suministrado por el grupo base de profesionales del proyecto “Oficina virtual de 10000 fincas campesinas sostenibles para Santander y Magdalena medio”. Ya que, como fue mencionado anteriormente, este proyecto de grado se inscribe en la modalidad de pasantía de investigación.

La revisión documental y el uso de la ficha bibliográfica permitió encontrar: tendencias en cuanto al término “experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible”, cómo ha sido estudiado, qué alcances han tenido estas investigaciones y qué metodologías se han implementado para el desarrollo de estas investigaciones. Finalmente, esta investigación ayudará al establecimiento de las categorías de análisis y de los resultados que da cuenta este proyecto.

3.2 Fases Metodológicas

Rodríguez et al. (1996), en su libro sobre metodología de la investigación cualitativa, plantean que toda investigación cualitativa está dada en cuatro fases: i) la fase preparatoria, que está compuesta por dos elementos: lo reflexivo y el diseño, intenta establecer de dónde parte la investigación, ii) el trabajo de campo, que consiste en establecer cómo será recogida la información, la organización y archivo de la misma, iii) la tercera fase que es denominada analítica, durante la cual se realiza el análisis de los datos y se sistematiza la información que permanece

implícita en los archivos encontrados y, iv) la última fase, correspondiente al proceso de presentación de los resultados de la investigación mediante un texto argumentativo que la sustente.

Este proyecto, empleó las cuatro fases anteriormente planteadas, pero adaptadas para el desarrollo de este trabajo investigativo de la siguiente manera:

3.2.1 Fase Preparatoria

En este momento se estableció de donde parte la investigación. Se plantearon las actividades a ejecutar en las fases posteriores. Se identificó experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible como tema de estudio a través de reuniones llevadas a cabo con Raquel Méndez Villamizar directora de la presente tesis y miembro del equipo de investigación del proyecto “Oficina virtual de 10000 fincas campesinas sostenibles para Santander y Magdalena medio” al cual está adscrita esta investigación. De igual forma, se identificaron qué técnicas de investigación se iban a utilizar para recoger y analizar la información, dando consistencia al trabajo de investigación.

En el momento reflexivo: se realizó una lectura analítica y comprensiva del problema de investigación donde se precisaron las necesidades de la información que se requería, de tal manera que se determinó el objeto de estudio.

En el momento de diseño: se estructuraron las bases sobre las cuales se fundamentó la investigación. Se diseñó el procedimiento de recolección, selección y organización de la información, la técnica de análisis de datos y finalmente se estableció como presentar los resultados encontrados.

3.2.2 Fase de Gestión y Organización

Esta fase se basó en la recolección de la información a través de las fuentes de información ya establecidas. Luego, se organizó y se recopiló de manera correspondiente en la ficha bibliográfica establecida (ver apéndice A). Posteriormente se encontraron las siguientes categorías con sus respectivas subcategorías: agricultura campesina familiar sostenible (causas del problema, campesino y campesinado, agricultura familiar campesina, soberanía alimentaria, agroecología y agro-biodiversidad), aprendizaje comunitario (diálogo de saberes y saberes campesinos, trabajo comunitario, sistemas financieros inclusivos, sistemas de cultivo), por último, se encuentra la categoría de aportes metodológicos hallados.

3.2.3 Fase Analítica

A partir de la información encontrada en los veinte documentos seleccionados (ver apéndice B) se dio inicio a la construcción de los resultados. Con el fin de elaborar una sistematización de estos resultados teniendo en cuenta los intereses de la investigación. Posteriormente, se realizó una discusión de los datos y finalmente las conclusiones de acuerdo a los hallazgos.

3.2.4 Fase Informativa

En esta fase se culmina el proceso de investigación con la presentación y difusión de los resultados encontrados. De esta forma, se pretende alcanzar una mayor comprensión de lo estudiado mediante la divulgación de los aprendizajes con otras personas. Lo anterior, se hace a través de un informe que da cuenta del proceso realizado.

4. Resultados

Esta revisión documental sobre experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible pretende dar cuenta del estado de la discusión conceptual actual y de la producción científica desarrollada acerca de este tema. Para tal fin, se hace la búsqueda a través de dos bases de datos: Google Scholar y JSTOR. Las anteriores bases de datos respondieron al uso de dos términos como descriptores de búsqueda: aprendizaje comunitario y agricultura campesina sostenible.

La información seleccionada corresponde en su mayoría a artículos científicos. También, se seleccionaron artículos de revistas y otros como tesis y capítulos de libros. El material recuperado data desde el año 2014 hasta los más recientes en el año 2021. Este periodo de tiempo fue proporcionado por los textos seleccionados ya que el concepto de agricultura campesina sostenible es emergente dentro de los objetivos de desarrollo sostenible.

De acuerdo con lo anterior este trabajo intenta realizar una reflexión crítica alrededor de la noción de experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible. Para lo cual, se tiene en cuenta la denominación que el gobierno ha promulgado a través de la Resolución N° 464 en la cual se dictan los lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria.

Así mismo, se tienen en cuenta otras concepciones percibidas por diferentes autores, con el propósito de aportar algunos elementos que contribuyan en la fundamentación conceptual y metodológica de estos términos.

Cabe aclarar que las dos categorías principales serán denominadas como: agricultura campesina familiar sostenible y aprendizaje comunitario. Ya que, en los diferentes textos abordados, se evidenció que algunos autores desarrollan el concepto de agricultura campesina sostenible, otros el concepto de agroecología familiar y otros el concepto de agricultura familiar sostenible, pero todos están estrechamente relacionados.

4.1 Agricultura Campesina Familiar Sostenible

4.1.1 Antecedentes

Para llegar a lo que hoy conocemos como agricultura familiar y sostenible antes hubo ciertas prácticas y eventos que propiciaron la necesidad de implementar un cambio en el relacionamiento que se está llevando con la agricultura. Este cambio se centra en optar por nuevas formas de desarrollar el campo a través de antiguos modelos de producción agrícola.

Dentro del ejercicio de revisión documental se pudo evidenciar que hay autores que coinciden en la identificación de la causa del problema. Clavijo & Sánchez (2019) y Aguilar et al. (2019) concuerdan en que la revolución verde iniciada en los años 50 “se caracterizó por el desarrollo y uso de agroquímicos, fertilizantes inorgánicos, semillas híbridas y otros insumos agrícolas, por lo cual, las semillas han sido sujeto de múltiples trabajos de selección genética por parte de la empresa privada” (Ceccon, 2008, como se citó en Aguilar et al., 2019, p. 85). Lo cual repercute en la generación de una élite de variedades comerciales con alto grado de uniformidad genética. La limitada base y uniformidad genética resultante ha generado una alta vulnerabilidad a enfermedades y plagas, evidente en la erosión genética (Ceccon, 2008, como se citó en Aguilar et al., 2019, p. 85).

En concordancia, Clavijo & Sánchez (2019) destacan la revolución verde como un modelo agroindustrial que dio pie a problemáticas como la crisis alimentaria, pues “estableció una forma capitalista de apropiación de la naturaleza, lo que conlleva a supeditar la producción alimentaria a la racionalidad del lucro, transgrediendo de manera irreversible su renovabilidad” (López, 2012, como se citó en Clavijo & Sánchez, 2019, p. 37). Este análisis pone de manifiesto la falta de sostenibilidad intrínseca al mencionado modelo agroindustrial.

En sintonía con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Clavijo & Sánchez (2019) también se interesan por señalar que el sistema agroalimentario actual, en el contexto de la economía globalizada, contribuye directamente al aumento de las cifras de malnutrición a nivel mundial. Argumentan que este sistema fomenta hábitos alimenticios menos saludables y el consumo de productos altamente procesados, cuyas materias primas provienen de pocas especies vegetales cultivadas de forma intensiva en vastas áreas alrededor del mundo (p. 37).

En esta línea de análisis, Cortés (2020) coincide con los planteamientos anteriores al destacar causas como la revolución verde, el conflicto social, el desplazamiento, la concentración excesiva de la propiedad de la tierra y su subutilización. Expone cómo estas condiciones han forzado a comunidades a asentarse en ecosistemas ecológicamente importantes, como los páramos, generando nuevos frentes de colonización y expansión de la frontera agrícola. Este proceso desencadena conflictos socioambientales con las comunidades locales, acelerando así los procesos de descampesinización en Colombia. A pesar de ello, el autor también destaca la capacidad de las comunidades campesinas para generar alternativas que les permiten mantener su autonomía y subsistir (p. 15).

La problemática alimentaria y ambiental descrita en los párrafos anteriores revela una serie de desafíos complejos y multidimensionales. Se evidencia que el sistema alimentario industrial, desde la producción de semillas hasta la distribución en supermercados, está profundamente interconectado con diversas crisis, incluyendo la seguridad alimentaria, la nutrición y la soberanía alimentaria.

Según Ribeiro (2016), este sistema no solo afecta la salud humana y animal, sino que también es un factor importante de cambio climático y contribuye significativamente al colapso ambiental global. Este enfoque holístico subraya la necesidad de abordar los problemas alimentarios considerando sus impactos más allá de la esfera puramente agrícola.

Por otra parte, en relación con las causas inherentes al contexto y geografía de cada territorio, los problemas de degradación del suelo en las zonas altas tropicales de Colombia, como señalan Ruiz y León (2019), resaltan la importancia de la gestión sostenible del suelo. La propuesta de Nyssen, Poesen y Deckers (2009), citada en Ruiz y León (2019), destaca la posibilidad de revertir la degradación ambiental a través de una política activa de conservación de suelos y agua, donde el agricultor desempeñe un papel central. Esto subraya la necesidad de enfoques colaborativos y sostenibles que involucren a las comunidades locales en la gestión de recursos naturales (p.61).

Ahora bien, en el caso específico de México, Severiano (2021) da cuenta de las causas del problema alrededor de la siembra de café. El autor menciona que la producción de café es generalmente cultivada por familias campesinas cafetaleras en regiones de gran diversidad biológica y cultural (p. 13). También indica que “estas familias campesinas están ubicadas gran parte en la región centro-sur del país, las cuales, del total de 480 municipios productores cerca del

50% se encuentra en condiciones de alta marginación” (CEDRSSA, 2019, como se citó en Severiano, 2021, p.13)

Lo ya dicho es una muestra que “aunque el café es el segundo producto de mayor importancia después del petróleo, las innovaciones y beneficios del café se trasladan hacia los países del norte, mientras los del sur lidian con forzar una producción condicionada por las fluctuaciones de los mercados” (Severiano, 2021, p.13). Además de ello, también acarrear con la presencia de plagas y enfermedades en los cultivos, lo que lleva a algunos productores a mecanizar sus parcelas en monocultivos para un mayor control y productividad.

Lo anterior ha llevado a incrementar las condiciones de vulnerabilidad de las campesinas y los campesinos, puesto que los reduce a ser proveedores de materia prima al servicio del capital. Como menciona Severiano, ilustra cómo las decisiones económicas pueden tener un impacto negativo en la diversidad y sostenibilidad de la producción agrícola.

En conjunto, se subraya la necesidad de abordar los problemas alimentarios y ambientales desde una perspectiva integral y sostenible, involucrando a las comunidades locales en la toma de decisiones y fomentando prácticas agrícolas que respeten tanto el medio ambiente como la seguridad y soberanía alimentaria.

En cuanto a Ecuador, Rebañ (2017) señala las consecuencias desfavorables de las políticas neoliberales en el campesinado, destacando que durante las últimas décadas dichas políticas que se implementaron en Ecuador fueron totalmente desfavorables al campesinado. Ya que favorecen el desarrollo de la agroindustria y las importaciones de cereales, dejando a un lado la sustentabilidad, el bienestar de las comunidades y el cuidado del medio ambiente.

Por otro lado, en Cuba, Blanco et al. (2014) enfatiza en el agotamiento de las fuentes de energía fósil, la inestabilidad de los precios del petróleo en los mercados internacionales y los efectos negativos acumulados sobre el medioambiente por la quema de hidrocarburos como unas de las mayores causas del declive medioambiental y social que se viene evidenciando a escala local y global (p. 285).

Es así que, en los anteriores dos autores reside la crítica a las políticas y prácticas que han impactado negativamente en el sector agrícola y el medio ambiente en dos contextos diferentes. Resaltan la influencia de políticas económicas y la dependencia de fuentes de energía no sostenibles en sus respectivos países.

En todo lo expuesto anteriormente, se puede evidenciar la necesidad de replantear estrategias en el manejo de la agricultura, el medio ambiente y las relaciones sociales entre el campo y la ciudad, a nivel local y global. Dichos elementos indican la urgencia de definir estrategias conscientes y decididas en pro del cambio en el relacionamiento que se lleva a cabo alrededor de la agricultura, medio ambiente y las relaciones sociales entre el campo y la ciudad a escala local y global.

Es crucial reconocer la interconexión entre el desarrollo agrícola, la sostenibilidad ambiental y el bienestar social, proponiendo soluciones que promuevan un equilibrio más adecuado y sostenible en estas áreas.

4.1.2 El Campesinado

Dentro de los aportes conceptuales hallados en el ejercicio de revisión documental se puede observar que algunos conceptos se encuentran muy poco enunciados y otros por el contrario

presentan saturación y son implementados por varios autores en sus obras. Dentro de la segunda opción podemos encontrar conceptos como campesino, campesinado, agricultura familiar campesina, agroecología, seguridad alimentaria y soberanía alimentaria entre otros.

A continuación, se encuentra la conceptualización del término "campesino" y su relación con el trabajo en el campo, la cultura y los aspectos sociales y económicos. Resaltan su papel en la producción alimentaria y la relación estrecha con los actores sociales en un contexto globalizado.

Para definir el término campesino, Buitrago (2018) expone que este se define como “el individuo o sujeto que labora y vive en el campo, que trabaja la tierra con su familia y que representa una cultura y un conjunto de valores concretos, que produce para recrear la familia y la unidad de producción” (Medina, 1994, como se citó en Buitrago, 2018, p. 466).

También, se respalda en Núñez (2001) para explicar su relacionamiento con el trabajo, relatando que esta es la persona que habita y trabaja, sola o con su familia, en un territorio, dentro de una cultura en estrecha interrelación con los actores sociales del mundo globalizado. Este trabajo se realiza en la provisión de alimentos frescos, productos agroindustriales y artesanales en presencia de servicios ecosistémicos, aprovechando los diversos recursos naturales y culturales de su entorno.

En relación a lo anteriormente mencionado, Cortés (2020) amplía la discusión al introducir el término campesinado en el contexto colombiano. señala que en Colombia se define al campesinado como “sujeto intercultural, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza; inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y

comunitario no remunerado y/o en la venta de su fuerza de trabajo” (Acosta et al., 2018, p 7. Citado en Cortés. 2020, p. 4).

Dicho lo anterior, se acentúa la importancia de que, para su caracterización, se deba tener en cuenta las dimensiones territorial, cultural, productiva y organizativa. Pues, el campesinado es un sujeto territorialmente diverso, colectivo, intercultural, histórico y multiactivo, constituido en procesos organizativos para su reconocimiento y participación. También, se subraya la familia como unidad básica de su organización social.

Por último, Machado et al. (2015) aporta una perspectiva desde el debate marxista, enfatizando la capacidad de adaptación de las formas campesinas en el tiempo. Afirma que, pueden realizar un uso más racional y adecuado de los recursos y una mejor conservación del ecosistema y aplicar mejores prácticas productivas. Destaca también la importancia del capital social, conocimientos culturales y capacidad de cooperación, siempre y cuando cuenten con los recursos mínimos (p.198).

En conjunto, estos enfoques convergen en reconocer al campesino o al campesinado como actores cruciales en la producción alimentaria, destacando su relación con el territorio, la cultura y la comunidad. Además, subrayan la importancia de considerar aspectos sociales, organizativos y económicos para comprender plenamente su papel en la sociedad y su capacidad de adaptación. Estos enfoques complementarios ofrecen una visión integral del campesino y del campesinado desde distintas perspectivas.

No obstante, a lo largo del tiempo y gracias a la globalización, la revolución verde y a la agricultura a gran escala las dinámicas campesinas han venido cambiando, se han acelerado procesos como la descampesinización definida como el fenómeno donde “los campesinos

abandonan la agricultura” (Van der Ploeg 2010, citado en Cortés Urquijo, 2020, p.3). De esta forma se da paso también a nuevos términos como la recampesinización, la cual, se define como “la lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia” (Van der Ploeg 2010a, 2013; Rosset y Altieri 2018, citado en Cortés Urquijo, 2020, p.3) permitiendo que muchos agricultores empresariales vuelvan a hacer una agricultura más campesina fortaleciendo así la finca familiar y la agricultura campesina familiar.

4.1.3 Agricultura Familiar Campesina

En la actualidad, la relevancia de la agricultura familiar campesina ha experimentado un notable incremento en la conciencia social. Este fenómeno se atribuye a los desafíos surgidos como consecuencia de la Revolución Verde, la globalización y la distribución desigual de la tierra. A pesar de que estos temas fueron desplazados a un segundo plano durante el auge de la industria a gran escala, hoy en día, se reconoce la imperiosa necesidad de otorgarles un papel protagónico.

La agricultura familiar campesina está comprendida por modelos agrícolas que benefician tanto a la familia campesina y colectivos campesinos como a los ciudadanos y su alimentación. Pues, como lo menciona Ángel Sánchez & Aristizábal Rodríguez (2019) la agricultura familiar campesina, aporta a la mesa de las familias colombianas alrededor del 42% de los alimentos que se consumen (p. 161).

En consonancia con lo anterior, Ángel Sánchez y Aristizábal Rodríguez (2019) señalan que las familias que se dedican a la agricultura familiar campesina incorporan a los miembros de su familia y, en ocasiones, a la comunidad en el proceso de producción agropecuaria. Este compromiso se lleva a cabo en pequeñas extensiones de tierra en diversas regiones del país.

Además, resaltan que la agricultura familiar comunitaria desempeña un papel fundamental como generadora principal de empleo en el ámbito rural (p. 161).

Ahora bien, para tener una noción más precisa sobre las características de la agricultura familiar, es pertinente traer a colación lo expuesto por Acosta & Rodríguez (2006). Estos autores se interesan por mencionar algunas características que consideran son propias de la agricultura familiar, tales son:

El productor vive en el predio, utiliza mano de obra familiar como principal fuerza de trabajo, puede contratar mano de obra ocasional en etapas específicas del ciclo de producción (siembra, limpieza, cosecha), no contrata mano de obra permanente, la extensión de su predio genera excedentes productivos que le permiten obtener un ingreso mínimo para cubrir las necesidades básicas de hogar, la mayor parte del ingreso proviene de las actividades de la explotación agrícola, el cual puede ser complementado con actividades fuera del predio y el destino de la mayor parte de su producción es el mercado. (Acosta & Rodríguez, 2006, citado en Guilar Cano, 2014, p.15)

Así pues, se evidencia que Acosta & Rodríguez resaltan la conexión directa entre la vida del productor y la tierra que cultiva, subrayando la utilización de mano de obra familiar como componente central de la fuerza laboral. La flexibilidad en la contratación de mano de obra ocasional durante fases específicas del ciclo de producción destaca la adaptabilidad de este modelo agrícola. La orientación hacia el mercado como destino principal de la producción subraya la relevancia económica de la agricultura familiar en el contexto comercial.

En conjunto, lo anteriormente mencionado, ofrece una comprensión holística de la interrelación entre la vida del productor, las prácticas agrícolas y la sostenibilidad económica de la unidad familiar en el marco de la agricultura.

Por otra parte, se evidencia que de esta categoría se desprenden variantes de la agricultura familiar que propenden por traer mayor beneficio a la sociedad. Una de ellas es la Agricultura Familiar Agroecológica Campesina (AFAC), la cual según Ángel Sanchez & Aristizábal Rodríguez (2019) se preocupa por la seguridad y soberanía alimentaria por medio de la producción de alimentos en armonía con el medio ambiente. Así como de la diversidad genética y cultural, mediante la custodia de semillas criollas y nativas; lo anterior, sin depender de insumos de la industria petroquímica, con el fin de conservar la biodiversidad y respetar el conocimiento tradicional y ancestral de las comunidades rurales (p.161).

Esta variante de la agricultura familiar no solo se centra en la producción de alimentos, sino que también aborda temas críticos como la sostenibilidad ambiental, la diversidad cultural y la autonomía en la toma de decisiones respecto a los insumos utilizados. Refleja una comprensión más holística y consciente de la relación entre la agricultura y la comunidad, destacando la importancia de prácticas agrícolas que no solo sean productivas sino también sostenibles y culturalmente respetuosas.

En resumen, la Agricultura Familiar Agroecológica Campesina emerge como una respuesta que busca equilibrar la producción de alimentos con la preservación del medio ambiente y la herencia cultural, promoviendo la conservación de la biodiversidad y el respeto hacia el conocimiento tradicional y ancestral de las comunidades rurales.

En resumen, según lo destacado por Cortés et al. (2019) los estudios dedicados a la agricultura familiar resaltan su papel fundamental en el desarrollo rural sostenible de las comunidades. Asimismo, se enfocan en su contribución esencial a la seguridad y soberanía alimentaria, la promoción de estilos de vida saludables, y la preservación de los recursos naturales, con especial énfasis en la biodiversidad (Toader y Roman, 2015, citado en Cortés et al., 2019, p.115).

Para finalizar, es pertinente resaltar las apreciaciones que los diferentes autores tienen alrededor de la agricultura familiar campesina, pues se pone en relieve la importancia multifacética de esta práctica. Resaltan la relevancia de la agricultura familiar no solo desde una perspectiva económica, sino también desde un punto de vista ambiental y social. En conjunto, se destaca la integralidad y trascendencia de la agricultura familiar en el contexto del desarrollo sostenible y la calidad de vida de las comunidades rurales.

4.1.4 Soberanía Alimentaria

Ahora bien, para definir el concepto de soberanía alimentaria, La organización Vía Campesina (2007) menciona que éste es “entendido como el derecho de todos los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo” (p. 1).

En este apartado se pueden destacar que la referencia a la producción sostenible y ecológica subraya la responsabilidad ambiental asociada con este concepto. Además, la afirmación del derecho a decidir sobre el propio sistema alimentario y productivo resalta el aspecto de autonomía y autodeterminación, elementos clave en la comprensión de la soberanía alimentaria.

Más adelante López y Ortiz (2021) y Cortés et al. (2019) recurren al Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria de La Habana, de septiembre del año 2001, donde se establece que:

El derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental. (FAO, 2011)

Siendo esta una definición amplia en la que se abarcan distintos actores sociales importantes en el desarrollo rural, destacando también la importante mención que se le da al trabajo de las mujeres en el ámbito rural.

En relación a ello, López & Ortiz (2021) se interesan por mencionar la importancia del modelo de desarrollo que se propone desde la soberanía alimentaria. Subrayan la naturaleza transformadora de esta perspectiva, que busca maximizar las relaciones positivas entre la autonomía de los agricultores, la sociedad y el entorno natural. Sin embargo, señalan que cada acción y estrategia de crear estructuras de soberanía alimentaria es variado según diferentes contextos territoriales, con diferencias concretas por su diferente aplicabilidad en el mundo rural (p, 116).

Considerando lo expuesto, este modelo de desarrollo en el ámbito rural busca fomentar relaciones sociales, económicas, políticas y ambientales más sólidas y eficientes en el territorio. Su objetivo es contrarrestar la creciente influencia y poder de la agroindustria, planteando así un

enfoque alternativo que busca equilibrar y potenciar aspectos fundamentales para el bienestar de las comunidades agrícolas y el medio ambiente.

No obstante, es pertinente resaltar que aun siendo estos modelos beneficiosos para el planeta y la sociedad su aplicación es mínima y poco conocida. Esto repercute de manera negativa en los avances por implementar la seguridad alimentaria y solventar el hambre en el mundo. Según señalan Gómez Lee y Burq (2018), esta realidad se refleja en el informe anual de seguridad alimentaria y nutrición de la FAO correspondiente al año 2017.

El informe indica que, después de experimentar una disminución constante del hambre durante una década, se observa nuevamente un aumento global, afectando a 815 millones de personas en 2016, lo que representa el 11% de la población mundial. En particular, el número de personas que sufren de hambre en América Latina y el Caribe aumentó en 2,4 millones de 2015 a 2016, alcanzando un total de 42,5 millones (FAO, et al., 2017, citado en Gómez Lee & Burq, 2018, p. 213).

Siguiendo esta línea de análisis, en el contexto específico de Ecuador, Rebaï (2017) aborda la vulnerabilidad de la agricultura familiar y los territorios rurales en los Andes ecuatorianos. El autor destaca una tendencia de desterritorialización de la agricultura familiar en la sierra ecuatoriana, señalando una proletarización significativa de los agricultores familiares en algunas provincias, mientras que, en otras áreas, como la región del Austro, destaca una generalización de la migración internacional campesina. Esta situación evidencia la complejidad de los desafíos agrarios a nivel local y regional, contribuyendo al entendimiento de las dinámicas socioeconómicas en el contexto ecuatoriano.

En conclusión, los anteriores autores coinciden en subrayar la importancia de la soberanía alimentaria como un enfoque integral para abordar los desafíos en la producción de alimentos, destacando la necesidad de autonomía, sostenibilidad y consideración de aspectos culturales y de género.

4.1.5 Agroecología Y Agrobiodiversidad

A lo largo del ejercicio de investigación se pudo evidenciar que, seis de los autores explorados (López & Ortiz, 2021; Cortés et al., 2019; Cortés, 2020; Severiano, 2021; Guilar Cano, 2014; Rojas García & Acosta Leal, 2017), convergen en la identificación de la agroecología como un mecanismo unánime y alternativa eficaz para impulsar el desarrollo de la soberanía alimentaria y hacer frente a la pérdida de agrobiodiversidad.

Ahora bien, en el análisis de las raíces históricas de la agroecología, Severiano (2021) sostiene que esta tiene sus orígenes a principios del siglo XX definiéndose principalmente como “una disciplina para el manejo de los agroecosistemas que durante el período de los noventas encuentra vínculos para la transformación de los sistemas agroalimentarios, colocando entre sus principales promotores a los movimientos sociales conformados principalmente por campesinas, campesinos e indígenas.” (Wezel et al., 2009; Gliessman, 2002 citado en Severiano, 2021, p.22).

En este contexto, la conexión entre la agroecología y estos actores sociales sugiere que esta disciplina va más allá de ser simplemente una práctica técnica de manejo agrícola; de hecho, se revela como un elemento clave en la reconfiguración social y la construcción de sistemas agroalimentarios más sostenibles.

En relación a ello Rosset y Altieri (2018) destacan que la conexión entre la agroecología y los movimientos sociales rurales se configura como un instrumento para la transformación rural a través de la acción colectiva. Este enlace no solo se presenta como una estrategia efectiva, sino también como un enfoque culturalmente aceptable al aprovechar conocimientos tradicionales y populares. De este modo, la agroecología proporciona técnicas viables que promueven la autonomía, permitiendo que la vida humana se gestione en armonía con la Madre Tierra. Esta perspectiva facilita la adaptación y fomenta la resistencia ante los desafíos derivados del cambio climático (Rosset y Altieri, 2018, citado en Severiano, 2021, p. 24).

Por otra parte, para Gliessman (2002) la agroecología “actúa como un agente de cambio que busca la transformación social y ecológica que debe ocurrir para que la agricultura se desarrolle realmente sobre bases sostenibles” (p.14). Es decir, la agroecología se plantea más allá de una técnica para el manejo del agro en el campo, sino como un eje para la salvaguarda de los sistemas alimentarios sostenibles.

En esta misma línea, Cortés (2020) se interesa en resaltar que la agroecología surge como una alternativa a los impactos ambientales y sociopolíticos ocasionados por la agricultura convencional. Esta alternativa se construye a través de la integración de procesos sociales y naturales, el rescate de saberes tradicionales locales, y la promoción de la autonomía en la gestión de recursos, con el propósito de reducir el endeudamiento y disminuir la dependencia de insumos externos (p. 3).

También especifica que la agroecología es una disciplina científica, interdisciplinaria y holística que es también una práctica agrícola emergente, ya que combina técnicas y tecnologías alternativas para el desarrollo de sistemas productivos diversificados. Adicionalmente, lo ve como

un movimiento político, social y cultural, pues está orientado hacia la revalorización de la agricultura campesina y una transformación socio ecológica donde se proteja la vida (Gliessman 1997; Altieri et ál., 1999; Wezel et ál., 2009; Rosset y Martínez-Torres 2012, citado en Cortés, 2020, p 25).

Cabe resaltar que como todos los autores coinciden en tomar la agroecología como ciencia, práctica y movimiento. Tomándola como eje fundamental para la lucha por la soberanía alimentaria y la descentralización de los sistemas alimentarios.

En este orden de ideas, se observa cómo la agroecología está estrechamente relacionada con la soberanía alimentaria, pues busca salvaguardar tanto los cultivos como la alimentación de las poblaciones. López & Ortiz (2021) concuerdan con ello mencionando que la agroecología se rige como “pilar fundamental de desarrollo de la soberanía alimentaria, ya que fija un sistema de producción que mantiene la productividad agrícola evitando fertilizantes y plaguicidas sintéticos y que incluye un manejo de ecosistemas agrícolas sin insumos desde unos principios ecológicos” (Altieri, 2009; Altieri y Nicholls, 2012, citado en López & Ortiz, 2021, p. 115).

Esta conexión resalta el papel crucial de la agroecología en la búsqueda de sistemas alimentarios más sostenibles, resistentes y equitativos, alineados con los principios de la soberanía alimentaria.

En concordancia con estas ideas, Cortés et al. (2019) respalda esta perspectiva al considerar a la agroecología como la alternativa científica y práctica más promisoría para enfrentar la pérdida de la agrobiodiversidad. La entiende como la base ideológica de muchos movimientos de agricultores familiares alrededor del mundo. Además, destaca cómo esta disciplina demuestra la posibilidad de practicar una agricultura con bajos insumos externos, aprovechando de manera

eficaz la agrobiodiversidad de los territorios para generar alimentos saludables en dietas variadas y promover procesos de conservación in situ de la biodiversidad. (p. 116). Dado lo anterior, se resalta la importancia de este enfoque, pues contribuye significativamente a la estabilidad ecológica de los sistemas de cultivo.

En la misma línea de pensamiento, se destaca la naturaleza interdisciplinaria de la agroecología. Tal como señalan Rojas García & Acosta Leal (2017), esta disciplina actúa como un crisol que integra y aplica conocimientos provenientes de la agronomía, la ecología, la sociología, la etnobotánica y otras ciencias afines. Además, adopta una perspectiva holística y sistémica, enriquecida por un sólido componente ético, para generar, validar y aplicar estrategias que permitan la concepción, gestión y evaluación de agroecosistemas sustentables (Sarandón, 2002, p. 22, citado en Rojas García & Acosta Leal, 2017, p. 13).

Así mismo, Severiano (2021) concuerda con su carácter interdisciplinar y resalta uno de los principios fundamentales de la agroecología: la pluralidad. En este sentido, hace referencia a "la aplicación de principios agroecológicos de manera diferenciada, dependiendo de las realidades locales" (Rosset y Martínez Torres, 2016, citado en Severiano, 2021, p. 23). Esto evidencia que la agroecología no se adscribe a una rigidez disciplinaria, sino que, por el contrario, se adapta a las particularidades de cada territorio y a las necesidades específicas de las comunidades.

En sintonía con esta perspectiva, Guilar Cano (2014) subraya la importancia de integrar conocimientos modernos con saberes tradicionales en el ámbito de la agroecología, con el fin de promover una gestión más sostenible de los recursos naturales. Destaca que esta integración posibilita la recuperación de la fertilidad del suelo, la preservación de la diversidad de razas y el

fomento del policultivo, generando así un diseño con una mayor biodiversidad e integrando aspectos sociales y ecológicos en la gestión de la biodiversidad (p. 1).

Es pertinente traer a colación la importancia de estos sistemas alimentarios sostenibles, pues son una alternativa al imperante sistema alimentario industrial o globalizado. En este sentido y para complementar este enfoque, cabe resaltar los principios socioeconómicos ligados a la agroecología, recopilados por Dummont, Vanloqueren, Stassart y Baret (2016, p. 28) quienes manifiestan que dichos principios son los siguientes:

La igualdad ambiental, la independencia financiera, el acceso e independencia de los mercados, la sostenibilidad y adaptabilidad, la diversidad y el diálogo de saberes, la equidad social, la asociación entre productores y consumidores, la proximidad geográfica, el desarrollo rural y preservación del tejido social, la organización comunitaria, la distribución limitada de utilidades, el gobierno democrático y la implementación conjunta de varios principios en la práctica cotidiana (Vanloqueren, Stassart y Baret 2016, p. 28 citado en Ángel Sánchez & Aristizábal Rodríguez, 2019, p. 162).

La agrobiodiversidad emerge como un concepto estrechamente vinculado a la agroecología, siendo recurrente en los estudios encontrados. En esencia, la agrobiodiversidad se define como el "conjunto diverso de organismos vivos que desempeñan un papel relevante en la agricultura y la alimentación, estableciendo relaciones con otros organismos, los consumidores y el entorno, lo que conduce al fortalecimiento de la soberanía alimentaria y la mitigación del cambio climático; todo ello a través de la gestión sostenible de los recursos naturales" (Jackson, Pascual y Hodgkin, 2007, citado en Cortés et al., 2019, p. 115).

Sumado a esto, Cortés et al. (2019) destaca que la agrobiodiversidad de un territorio constituye su principal capital social y ecológico, ya que “es la base sobre la cual se configuran sus sistemas locales de producción, lo cual permite crear sistemas altamente diversificados, en el que los recursos genéticos son también abundantes y diversos” (p.115).

Es pertinente resaltar la importancia de la agrobiodiversidad en el contexto de la agroecología y la seguridad alimentaria. Tanto la definición proporcionada por Jackson, Pascual y Hodgkin (2007) citada en Cortés et al. (2019), como la afirmación de Cortés et al. (2019) en sí misma, enfatizan cómo la diversidad biológica en la agricultura y la alimentación no solo fortalece la resiliencia de los sistemas agrícolas, sino que también contribuye a la conservación de recursos genéticos esenciales para la sostenibilidad y la seguridad alimentaria.

4.2 Aprendizaje Comunitario

4.2.1 Diálogo de Saberes y Saberes Campesinos

Los anteriores, son sistemas diversos que se caracterizan por un alto intercambio de conocimiento sobre el ambiente y sistemas de cultivo, a partir de la propia experiencia o del diálogo de saberes con otras personas, tales como agricultores, investigadores y extensionistas. Según los estudios consultados, estos conocimientos son muy importantes pues son “únicos y propios de cada comunidad ya que se modifican por procesos adaptativos y son transmitidos generalmente en forma oral y en la acción compartida” (Bonicatto, Marasas, Pochettino y Sarandón, 2014, citado en Aguilar Gómez et al., 2019, p. 107).

Por tanto, el diálogo de saberes emerge como un proceso comunicativo de notable relevancia en los documentos analizados, especialmente en el contexto de la agricultura familiar y

campesina, así como en la transición hacia la agroecología. Este enfoque se fundamenta en la revalorización de conocimientos ancestrales, en la incorporación de prácticas y saberes locales, y en la integración de perspectivas científicas. En palabras de Rojas García & Acosta Leal (2017):

Se ponen en interacción dos lógicas diferentes: la del conocimiento científico y la del saber cotidiano, con una clara intención de comprenderse mutuamente; implica el reconocimiento del otro como sujeto diferente, con conocimientos y posiciones diversas. Es un escenario donde se ponen en juego verdades, conocimientos, sentimientos y racionalidades diferentes, en la búsqueda de consensos, pero respetando los disensos. Es un encuentro entre seres humanos –educandos y educadores– donde ambos se construyen y fortalecen: un diálogo donde ambos se transforman. (p. 11)

Cabe resaltar que, dentro del contexto del diálogo de saberes, se destaca la importancia de preservar el acervo de conocimiento tradicional y ancestral. En este sentido, se otorga un valor significativo a los saberes campesinos, entendidos como “construcciones colectivas y dinámicas sociales que ayudan a organizar y dinamizar los quehaceres del campesinado en el sector rural. Afianzan la vida en el campo, generan unidad y potencian la representación grupal, tanto en sus siembras, en sus historias, como en la vida cotidiana” (Arias, 2012, citado en Buitrago Vergara, 2018, p. 466).

Asimismo, Gómez y Gómez (2006), citados en Buitrago Vergara (2018), definen los saberes campesinos como conocimientos que emergen de la experiencia y se convierten con el tiempo en sabiduría local, enriquecida por un conjunto de cogniciones compartidas que permiten a los miembros de una cultura enfrentar los desafíos ambientales. Destacan además que estos saberes

se transmiten de generación en generación a través de la tradición oral, manteniendo así viva la herencia cultural y adaptativa de las comunidades. (p. 466).

Por otra parte, Guilar Cano (2014) aborda los saberes locales como un conjunto de conocimientos, prácticas, normas y perspectivas transmitidos culturalmente entre generaciones y miembros de una misma comunidad. Estos saberes abarcan un amplio espectro, desde el manejo de cultivos hasta el conocimiento sobre plantas, animales y clima, entre otros aspectos relevantes para la vida rural. (p.26).

Dado lo anterior, se puede evidenciar cómo estos autores coinciden en resaltar la importancia y la naturaleza dinámica de los saberes locales y campesinos en el contexto del diálogo de saberes. Todos enfatizan la transmisión generacional de estos conocimientos y su papel vital en la organización, adaptación y supervivencia de las comunidades rurales. Proporcionando una perspectiva única sobre la definición y el alcance de los saberes locales y campesinos, enriqueciendo así la comprensión de este tema crucial en la agroecología y la agricultura familiar campesina.

4.2.2 Trabajo Comunitario

Es clave resaltar los aportes positivos sobre el trabajo comunitario y colectivo encontrados a lo largo de la revisión de los artículos consultados. Por su parte, Rebaï (2017) concluyó que la colaboración entre agricultores, por el medio de intercambios de trabajo o de tareas colectivas, tenía efectos positivos sobre la producción agrícola y la seguridad alimentaria de los hogares rurales (Martínez 2002; Lyle y Smith 2014; Walsh-Dilley 2017 citado en Rebaï, 2017, p. 118).

Estos resultados subrayan la relevancia del trabajo conjunto y la solidaridad en la promoción del bienestar y el desarrollo sostenible en las zonas rurales. En este sentido, es crucial continuar fomentando y apoyando iniciativas que promuevan la colaboración y el trabajo colectivo entre los agricultores, ya que estos pueden ser pilares fundamentales para el fortalecimiento de las comunidades y la mejora de su calidad de vida.

De igual manera, Rebaï (2017) considera que para cambiar la situación de los territorios estudiados y de muchos otros en la sierra ecuatoriana, se debería hacer la promoción de los colectivos campesinos, lo que permitiría reubicar a los agricultores familiares en el centro de las dinámicas que atraviesan el campo, en una verdadera perspectiva de nueva ruralidad (Rosas-Baños 2013, citado en Rebaï, 2017, p. 127) y de esta manera potenciar las familias campesinas y su empoderamiento.

Estos hallazgos resaltan la importancia del trabajo colaborativo en la agricultura y el desarrollo rural, lo que sugiere la necesidad de apoyar iniciativas que fomenten la colaboración entre los agricultores para mejorar la calidad de vida en las comunidades rurales.

4.2.3 Sistemas Financieros Inclusivos

Por otra parte, se pudo evidenciar como muchos de los autores consultados ponen lupa en los diferentes sistemas financieros que le aportan al desarrollo de una comunidad más justa y sostenible. Esta discusión se encuentra en muchos de los artículos y es llamada de diferentes formas, a continuación, se dará un recuento de la información encontrada y se expondrán las distintas formas en que se le llama a estos recursos financieros y su importancia en la agricultura familiar sostenible.

La relación entre economía solidaria y sostenibilidad ambiental se da en virtud de la diversidad de estudios que muestran que hay una ruptura de la economía capitalista con los sistemas naturales y sus evidentes impactos. “Con el reconocimiento de las fallas en el modelo económico y los problemas ambientales generados, se ha dado pie a la integración de la rama social y ambiental” (Figueroa y Castillo, 2013, citado en Idárraga Quintero & Cárdenas Grajales, 2019, p. 226).

Ahora bien, a lo largo de la lectura de los distintos documentos encontrados sobre agricultura campesina familiar sostenible, y de manera más específica en la discusión sobre el Desarrollo Rural, se destaca el papel central del poco acceso a recursos monetarios. Independientemente del paradigma agrícola promovido y de la época, se pudo observar que “los servicios financieros adecuados a los pequeños productores muestran, principalmente, su ausencia hasta el día hoy” (Van der Ploeg, 2010 citado en Acevedo et al., 2019, p. 181). En el cual se resaltan las pocas oportunidades que los pequeños productores tienen a la hora de adquirir créditos financieros.

Así mismo, Acevedo et al. (2019) menciona que, el 70% de los alimentos a nivel global son producidos por pequeños productores y que productores con poca orientación comercial no participan en el así llamado sistema regulado de la banca comercial. En relación a ello también resalta que, para configurar sistemas financieros inclusivos, los proveedores deberían tener en cuenta no solo las necesidades financieras de los pequeños productores, sino también, sus ciclos y prácticas económicas (p. 181).

Haciendo referencia a que sus prácticas económicas no son rígidas si no que, se maneja un movimiento cíclico en etapas de preparación de suelos, siembra, mantenimientos de cultivos,

cosecha y comercialización. Dado lo anterior, la remuneración de su trabajo se da en las etapas finales, por lo cual, se llega a dificultar el mantenimiento de cuotas de pago mensuales y por esto no son viables algunos sistemas de financiación.

Sin embargo, en el caso colombiano, según Acevedo et al (2019) han existido una gran variedad de iniciativas de carácter local y comunitario como respuesta a las necesidades financieras de pobladores y comunidades rurales. Resalta una larga trayectoria de experiencias de fondos autogestionados que se dirigen a campesinos, indígenas, desplazados y afrocolombianos, en general, además, de otros grupos vulnerables, con el fin de diversificar la oferta de servicios financieros. Algunos de estos formatos clásicos se conocen con el nombre de microcréditos, bancos sin paredes, uniones de créditos, grupos de ahorro, redes sociales, fondos rotatorios y fondos autogestionados, entre otros calificativos (p. 182).

Así pues, es importante el trabajo continuo para fortalecer la economía y los sistemas financieros inclusivos. Concordando con lo anteriormente mencionado Idárraga Quintero & Cárdenas Grajales (2019) mencionan la importancia de tener en cuenta los campos de acción de la sustentabilidad en el momento de creación de sistemas financieros inclusivos. Resaltan la importancia de buscar mecanismos que permitan mantener prácticas productivas y comerciales con base en la diversidad, la solidaridad, la equidad de los participantes y el consumo responsable. Asimismo, ponen relevancia en los mercados justos y orgánicos, al igual que, en “la creación de cooperativas a escala local comunitaria, municipal o regional, en multiescalas y multiactores” (Toledo y Ortiz-Espejel, 2014, citado en Idárraga Quintero & Cárdenas Grajales, 2019, p. 226).

Finalmente, en cuanto a lo que la economía social y solidaria se refiere, Askunze (2013) coincide con los anteriores autores al resaltar su importancia y menciona que esta economía

“persigue construir relaciones de producción, distribución, consumo y financiación basadas en la justicia, cooperación, reciprocidad y la ayuda mutua y contempla la equidad en todas las etapas del ciclo económico, desde la producción hasta la reinversión social, pasando por el consumo” (Askunze 2013. p. 100, citado en Idárraga Quintero & Cárdenas Grajales, 2019, p. 228).

En otras palabras, los anteriores autores subrayan la relevancia de las prácticas financieras sociales y comunitarias en el contexto colombiano, no solo como herramientas para abordar las necesidades económicas de grupos marginados, sino también como parte integral de los esfuerzos por promover la sustentabilidad y la equidad en el país.

4.2.4 Sistemas De Cultivo

Finalmente, es oportuno resaltar algunos de los procesos innovadores hallados en el ejercicio de revisión documental, los cuales, se interesan por trabajar en pro de la sostenibilidad, la agroecología, la soberanía alimentaria, la reivindicación del campesinado y la agricultura familiar campesina y sostenible.

Es así que, en la búsqueda incansable por modelos agrícolas más sostenibles y equitativos, se ha prestado una atención creciente a la importancia de las semillas en la agricultura. A lo largo de la historia, las semillas han sido esenciales para el manejo de cultivos y diversificación de la agricultura. Tradicionalmente, los agricultores han conservado, recuperado y dinamizado las semillas que producen, dando como resultado la conformación de los sistemas locales de semillas.

Al respecto, Aguilar Gómez et al. (2019) menciona que esta es una práctica fundamental para los pequeños productores y, desde el punto de vista de su rol económico y social, constituye

un elemento clave para abordar los retos y necesidades en materia de producción y seguridad alimentaria (p.106)

En este orden de ideas, es importante resaltar el “Marco para la Evaluación de Sistemas de Manejo de los recursos naturales Incorporando Indicadores de Sustentabilidad” (MESMIS), el cual es desarrollado por el Grupo Interdisciplinario para la Tecnología Rural Apropiada (Gira) en 1994. MESMIS es una herramienta metodológica que enfatiza en la evaluación de la sostenibilidad de sistemas de manejo de recursos naturales por parte de pequeños agricultores en su contexto local (Masera y otros, 1999; citado en Gómez Lee & Burq, 2018, p.4).

MESMIS incorpora un conjunto de atributos que Masera et al. (2000) conceptualiza de la siguiente manera: Productividad: Capacidad del sistema para proporcionar los servicios y bienes requeridos. Estabilidad: Capacidad del sistema para mantener en equilibrio la productividad en circunstancias normales. Resiliencia: Habilidad del sistema para retornar o conservar la productividad y el equilibrio después de una perturbación. Confiabilidad: Capacidad de conservarse cercano el equilibrio ante circunstancias normales del ambiente Adaptabilidad: Habilidad del sistema de ser productivo ante alteraciones en el ambiente a largo plazo. Equidad: Capacidad de asignar la productividad (beneficios o costos) de manera justa. Autogestión: Habilidad para organizar y controlar las interacciones con el exterior (Masera et al., 2000, citado en Gómez Lee & Burq, 2018, p.4).

Este enfoque reconoce la importancia de la diversidad biocultural y de las prácticas tradicionales, como la conservación de semillas locales, en la construcción de sistemas agrícolas resilientes y adaptativos. Además, al poner énfasis en la equidad y la autogestión, MESMIS

promueve un modelo de desarrollo agrícola que empodera a las comunidades locales y les permite tener un mayor control sobre sus recursos naturales y sus medios de vida.

Por otra parte, el proceso de investigación “Escuelas campesinas agroecológicas en sistemas ganaderos sostenibles: proyectos educativos en contexto rural. Caso Medina-Cundinamarca” realizado en Medina Cundinamarca desde el 2012 al 2015 generó como resultado la transición de los procesos de producción tradicional en ganadería extensiva a una ganadería sostenible; en este procesos “se identificaron las Escuelas Campesinas Agroecológicas en Ganadería Sostenible (ECAS-GS) como una herramienta útil para generar conocimiento desde la experiencia empírica de los productores, la teoría aportada desde la academia y la experimentación en campo” (Rojas García & Acosta Leal, 2017, p.23).

Las temática abordadas en estas ECAS-GS fueron planteadas desde la necesidad de los productores, Rojas García & Acosta Leal (2017) menciona que por este motivo la apropiación del conocimiento fue evidente en la evolución de las unidades productivas, la generación de bancos de proteína, bloques multinutricionales, manejo de suelo; donde el productor logró interpretar las características de su finca y emplear dicho conocimiento en el mejoramiento de las condiciones del suelo, entendiéndolo éste como el principio de todo sistema de producción, que articulado con un proceso de encadenamiento social y técnico permitió el fortalecimiento de los aspectos comunitarios como la recursividad y la autonomía (p. 4).

Estas ECAS-GS son procesos sistémicos que se configuran como una actividad académica, participativa y pedagógica a partir de los principios de la agroecología, pues involucran varios aspectos, entre ellos, lo ambiental, económico, técnico y social; siendo este último el eje o columna vertebral de esta experiencia. las ECAS-GS, más que una herramienta pedagógica, “son el eje

articulador de desarrollo humano en función de apropiar el conocimiento, haciendo visibles aspectos intangibles como la solidaridad y el trabajo colectivo, que generan la capacidad de autonomía, autocontrol y autogestión de las comunidades” (Rojas, M.L. Reflexiones del trabajo de campo, 2014).

En conclusión, las ECAS-GS en Medina, Cundinamarca, demostraron ser un modelo exitoso para la promoción de prácticas agrícolas sostenibles y el fortalecimiento de las comunidades rurales. Al enfocarse en la participación activa de los agricultores, la integración de saberes y la promoción de valores como la solidaridad y la autonomía, estas escuelas contribuyeron significativamente al desarrollo de sistemas ganaderos más equitativos, resilientes y ambientalmente responsables.

4.3 Aportes metodológicos

Ahora bien, dentro del ejercicio de revisión documental se evidenciaron algunos tipos de metodología que se usan de forma frecuente en estudios sobre Experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible. Se encontró que en su mayoría se implementan metodologías mixtas y estudios de caso; por otro lado, con menor frecuencia también se emplea la sistematización de experiencias y la Investigación Acción Participativa.

Lo anterior, a excepción de dos estudios en los cuales la metodología que usan es completamente diferente a las anteriormente dichas. La primera se implementa en el artículo científico titulado “La planificación en la finca campesina, una herramienta para el desarrollo de la agricultura sostenible”, en el cual se usa la metodología de Palma y Cruz (2010). Esta se basa en el diagnóstico del estado actual de la finca y la elaboración del estado deseado. Lo anterior se

complementa con mapas elaborados por la familia campesina, con el objetivo de hacer la finca más sostenible y con ello, hacer una planeación idónea para la agroecología en fincas recién asignadas a nuevos campesinos (Palma y Cruz. 2010, citado en Machado et al., 2015, p. 8).

Es válido aclarar que en la metodología utilizada por Machado et al. (2015) se indica la realización de un taller con todos los campesinos, la elaboración del plan de una finca como aprendizaje, y, posteriormente, la elaboración independiente en cada finca. A partir de dicha metodología se confeccionó una guía con algunas modificaciones, como la reunión de los campesinos con sus familias en las fincas que están involucradas en el proyecto y en un taller único en cada municipio (pp. 196). Lo anterior, demuestra su interés por darle importancia al contexto en el que se desarrolla cada finca, valorando así las características propias de cada familia y sus saberes, permitiendo el intercambio de conocimientos.

Según Machado et al. (2015) Esta metodología comprueba su validez en el momento en que en los resultados se demuestra la capacidad emprendedora o empresarial de los productores para promover la innovación y elevar la productividad y eficiencia de sus fincas y del sector empresarial familiar. Concluyendo que, los planes de finca, elaborados con esta metodología, son una herramienta muy necesaria y útil en el contexto actual del desarrollo rural cubano (p. 200).

En suma, los párrafos anteriores destacan la importancia de una metodología participativa en la que no solo se reconozcan y se aprovechen los saberes locales, sino que también se promueva la innovación y la eficiencia en la gestión de las fincas. contribuyendo así a elevar la productividad y la sostenibilidad del sector agrícola. En este sentido, los planes de finca elaborados mediante esta metodología se presentan como una herramienta valiosa y necesaria para el desarrollo rural,

ofreciendo un camino hacia una agricultura más sostenible y resiliente en el contexto cubano y, por extensión, en otros contextos agrícolas similares.

En segundo lugar, se encuentra la metodología utilizada en el artículo titulado “Sostenibilidad y agricultura campesina: la producción animal en el corregimiento san isidro, pradera, valle”. En el cual, se evaluó la sustentabilidad de los sistemas de producción pecuario de los campesinos del Corregimiento de San Isidro Pradera con la intención de “conocer la situación actual de sus sistemas de producción y poder realizar acciones que permitieran mejorar sus sistemas de producción y por ende mejorar sus ingresos, fortalecer su autonomía alimentaría y conservar los recursos naturales” (Guilar Cano, 2014, p. 2).

Para el anterior análisis se utilizó el Marco de Evaluación de sistemas de manejo de los recursos naturales incorporando indicadores de sustentabilidad (MESMIS). El anterior tiene como principal objetivo “ofrecer un marco que permita evaluar la sustentabilidad de los sistemas de manejo de recursos naturales, permitiendo un análisis y retroalimentación encaminados a mejorar el sistema de manejo en pro a la sustentabilidad” (Maserá et al., 2000, p. 9).

En cuanto a la estructura operativa de MESMIS, Esquivel et al. (2006) afirma que esta consiste en una serie de pasos que comprenden: Delimitación del objetivo de la evaluación; Determinación de fortalezas y las debilidades de los sistemas de manejo; Selección de los criterios de diagnóstico e indicadores estratégicos; Medición y monitoreo de los indicadores; Presentación e integración de resultados (p. 113). La metodología se aplicó de la siguiente manera:

“se seleccionaron 24 indicadores agrupados en un conjunto de atributos como lo son: productividad, estabilidad, resiliencia, confiabilidad, adaptabilidad, equidad y autogestión; se

evaluaron en una escala de 1 a 10, siendo 1 el valor más bajo, 5 un valor promedio y 10 el valor ideal. Se compararon dos sistemas de producción, en el primero se integran los subsistemas agrícola, pecuario, forestal, se hace un mejor aprovechamiento de productos locales, procurando la seguridad alimentaria y la generación de ingresos. En el otro sistema la generación de ingresos es muy mínima, no hay producción agrícola y pecuaria, no se existe seguridad alimentaria. El análisis de los resultados se hizo mediante un diagrama tipo ameba que facilita la interpretación y análisis de los indicadores.” (Guilar Cano, 2014, p. 3).

Ahora bien, los resultados de la investigación dan validez y avalan la metodología empleada en ella, ya que, según Esquivel et al. (2006) permitió evaluar los sistemas de producción familiar en diversos contextos, la caracterización permitió identificar los subsistemas que componen el sistema productivo y mostró algunas interacciones presentes, entradas y salidas, además la identificó puntos críticos y con la participación de la comunidad facilitó la evaluación de la sustentabilidad de los sistemas de producción campesinos. Además, se identificó que los artículos científicos de investigaciones en el área de producción animal a nivel familiar y sustentable son muy limitados (p.87).

Se puede observar, como en lo anteriormente mencionado se destaca la importancia de evaluar y mejorar los sistemas de producción para garantizar no solo la viabilidad económica de los campesinos, sino también su autonomía alimentaria y la conservación de los recursos naturales. La metodología empleada se encuentra respaldada por investigaciones previas y demuestra su eficacia al permitir una evaluación integral de los sistemas de producción familiar, identificando áreas de mejora y puntos críticos.

En conclusión, el estudio proporciona un marco sólido para el desarrollo de estrategias destinadas a mejorar la sostenibilidad y la resiliencia de la agricultura a nivel local, contribuyendo así a la promoción de prácticas agrícolas más sostenibles y a la mejora del bienestar tanto de los agricultores como del medio ambiente.

5. Discusión

Esta investigación tuvo como propósito identificar y describir aquellas perspectivas conceptuales y metodológicas que se encuentran alrededor de experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible. Se pretendió develar los elementos que constituyen la noción de estos términos a partir de la revisión de literatura. Aunque se trata de conceptos que no se han abordado de manera amplia, se identificaron elementos claves para la comprensión de estos.

Las experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible, como el término lo indica, comprende nociones como aprendizaje comunitario y agricultura campesina sostenible. Los anteriores conceptos, se relacionan entre sí de manera muy estrecha. En relación a ello, Tapia (2002) afirma que un aspecto importante que está ligado a la agricultura campesina es el sistema de conocimientos locales que poseen los agricultores (p. 24).

Lo anterior ha permitido que a lo largo de los años se generen y adopten técnicas, tecnologías y prácticas de cultivo estratégicas con las cuales se produce de manera sostenible. Permitiendo alcanzar en primer lugar la autosuficiencia alimentaria, y en segundo lugar abastecer los mercados rurales y urbanos con productos sanos, limpios y poco contaminados. Siendo este un

gran hallazgo pues expone la importancia de esta relación de conceptos y su aporte al medio ambiente y a la sociedad.

Ahora bien, en el ejercicio de revisión documental, se evidenció que estos son conceptos que van más allá y agrupan otros términos que les complementan. En general, estos términos son: la noción de campesino y campesina, la agricultura familiar campesina, la soberanía alimentaria, la agroecología y agrobiodiversidad, el diálogo de saberes y saberes campesinos, el trabajo comunitario, los sistemas financieros inclusivos y los sistemas de cultivo.

Por otra parte, se evidencia que los autores leídos identifican las principales causas de la crisis alimentaria, social y ambiental por la que atraviesa la mayoría de la población mundial, siendo estas la revolución verde, la industria a gran escala y la globalización. También, señalan que estas problemáticas traen con ellas consecuencias como: malos hábitos alimenticios, malnutrición, obesidad, brechas en el relacionamiento entre los pobladores del campo y la ciudad, problemas a nivel económico en las familias campesinas, daño en los suelos, pérdida de alimentos endémicos, desplazamiento del campo a la ciudad y uso excesivo de pesticidas y químicos en la producción alimenticia.

Teniendo en cuenta lo anterior, los hallazgos de esta investigación muestran que la agroecología, la agrobiodiversidad, la soberanía alimentaria y el fortalecimiento de las comunidades campesinas son ejes centrales en el camino a la agricultura campesina sostenible.

En esta medida, promover o fortalecer los colectivos campesinos sale a flote como una prioridad. Es necesario repensar el marco de la acción pública y las estrategias de desarrollo rural en las provincias. Como lo menciona Rebai (2018) con los apoyos de instituciones públicas y de

investigadores, los colectivos campesinos podrían contribuir a la adopción de prácticas innovadoras para el mejoramiento de los sistemas productivos y la protección del medio ambiente (p. 129). Por ende, se facilita la participación de los agricultores familiares en la gobernanza de sus territorios y de esta forma se promueve nuevos sistemas de cultivos diversificados que limitan naturalmente el crecimiento de plagas proporcionando mayores niveles de seguridad alimentaria para los agricultores.

En este orden de ideas es de suma importancia visibilizar los estudios que demuestran los beneficios de estas prácticas en las comunidades campesinas, el medio ambiente y en la sociedad civil en general.

Se pudo evidenciar como los proyectos que se han trabajado bajo estos pilares muestran resultados positivos en relación al mejoramiento en: la calidad de vida de las familias campesinas, mayor calidad en los alimentos cultivados, mejoramiento en suelos, fauna y flora en las fincas intervenidas, empoderamiento de la población rural y valorización de sus saberes ancestrales, fortaleciendo de esta forma la vía hacia la sostenibilidad.

Ahora bien, dentro del desarrollo investigativo se evidenció que el enfoque de género es un elemento importante integrado dentro de las dinámicas agrícolas. Se observó que el trabajo de la mujer campesina es altamente importante en diferentes sistemas de cultivo y en sí en la familia campesina. Por su parte, López & Ortiz (2021) mencionan que el papel del hombre y la mujer no se distingue en el proceso de gestión y producción, generando proyectos familiares y personales desde el respeto, la equidad y la igualdad. De hecho, esta concepción de roles de género de mayor igualdad en el trabajo se reconoce por parte de los entrevistados como más adecuada para la actividad productiva (p. 119).

Sin embargo, se encontró que a pesar de que se habla de la importancia del trabajo de la mujer en las labores del campo, no se hace énfasis en el enfoque de género como elemento principal o de gran importancia dentro del desarrollo de la mayoría de proyectos y artículos consultados. Lo anterior, evidencia que existen dificultades aún para incorporar dicha perspectiva dentro del objeto de conocimiento de las investigaciones afines a experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible.

En muchos casos solo se hace referencia a los roles de hombres y mujeres, pero no se profundiza en las expresiones de cada uno de ellos y en sus vivencias. Ello deja ver la falta de interés y trabajo para la inclusión de la perspectiva de género en estas investigaciones. Evidenciando así, la necesidad de abordar este ámbito de manera más completa en los próximos ejercicios de construcción de experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible.

En lo que concierne al trabajo social, en los últimos años ha habido una transformación en los distintos campos de la disciplina. A medida que esto se ha ido desarrollando y renovando, el trabajo social se configura como una profesión que se ha abierto paso a nuevos escenarios. Siendo necesaria en la interpretación e intervención de las realidades sociales. Ya que aporta conocimiento desde diferentes perspectivas.

La construcción y divulgación de experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible se atribuye a un campo llamado medio ambiente. Este se ha configurado como un escenario importante para la investigación desde la disciplina. El trabajo social debe seguir construyendo conocimiento en torno a este nuevo panorama social que vivimos hoy en el mundo, en pro a la construcción de un mundo más sostenible.

6. Conclusiones

En los diversos textos acerca de experiencias de aprendizaje comunitario en contextos de agricultura campesina sostenible, se encuentra que muchos autores coinciden en una fuerte mención de la agroecología como eje central de estas actividades. La pertinencia de la agroecología como base de los procesos de formación que promueven la transición hacia la agricultura sustentable, resalta el papel central del conocimiento local y del diálogo de saberes. Se evidencia que los anteriores facilitan la construcción de conocimientos e innovaciones que permiten crear productos con identidad específica y nuevos nichos de mercado.

En este sentido, la agroecología desde los movimientos sociales, busca el fortalecimiento de la agricultura campesina, atendiendo la dimensión social, cultural, ambiental y económica, más allá de las consideraciones técnicas.

La agricultura familiar, con enfoque agroecológico, también conserva y fomenta la biodiversidad a través de diseños estratificados con distinto grado de complejidad, en los cuales pueden coexistir cultivos, animales, árboles, arbustos y arvenses. En este orden de ideas, se evidencia cómo los cultivos diversos son indispensables para asegurar una seguridad alimentaria, el manejo de las plagas de manera natural y la baja necesidad de pesticidas.

Ahora bien, es clara la necesidad de reforzar prácticas colectivas en la agricultura familiar en pro de un mejoramiento económico pues, muchos recursos se van quedando en los intermediarios y las ganancias más bajas son para las familias campesinas.

Además, la falta de servicios financieros flexibles, que se adecúen a los requerimientos específicos de los agricultores familiares, constituye una de las limitantes más comunes para fortalecer su actividad productiva y económica. Mediante el anterior ejercicio investigativo se evidencio que la economía solidaria ofrece alternativas reales que involucran a los actores locales en la generación de soluciones, a partir de los principios de solidaridad y cooperación, con ello promueve la transición agroecológica, y genera bienestar socio-ambiental de sus asociados.

Es por ello que se ve la necesidad de la intervención de proyectos estatales o privados que eduquen sobre agroecología, soberanía alimentaria y asociaciones colectivas en el campo, en pro a mejorar las relaciones sociales y monetarias de las familias campesinas. En este orden de ideas, las autoridades públicas deberían favorecer el empoderamiento de los colectivos campesinos con el fin de poner en marcha proyectos de territorios rurales sostenibles. De esta forma se permita satisfacer las necesidades de las poblaciones rurales y de valorizar sus prácticas socio-culturales sin afectar el medioambiente.

También, es importante mencionar que, para la transformación hacia sistemas agroalimentarios sostenibles, las transiciones agroecológicas deben integrar acciones desde la semilla hasta el consumo. Generando así, que la apropiación de los procesos se origine en gran parte a partir de la organización comunitaria. Por ende, las campesinas y los campesinos que enmarcan sus relaciones económicas bajo valores colectivos como la solidaridad, la cooperación, la redistribución y la reciprocidad, van creando espacios fuera de las dinámicas que dictan los discursos globales. Los cuales, se respaldan bajo el individualismo, la competencia, el acaparamiento y la explotación.

Dado lo anterior, es necesario que el Estado colombiano formule e implemente una política pública a partir de estrategias orientadas a la protección, recuperación, uso, conservación y multiplicación de semillas criollas y nativas. Incentivando las especies endémicas y mejorando de esta forma problemas de salud nutricional en la población.

Sin embargo, a pesar de que la agroecología refleja diversas bondades tanto para la biodiversidad como para las personas, ésta es una práctica con continuos retos. Tanto por la diversidad de elementos que se van incorporando a la agroecología desde los movimientos sociales como la soberanía alimentaria y la justicia social; como por ser un enfoque que está recientemente incorporado a los discursos globales y agendas nacionales. Lo anterior, vulnera su práctica hacia una mecanización sin concebir su pluralidad. Ante estos hallazgos se identifica, que, los procesos que se han generado a partir de la agroecología han permitido que las familias campesinas puedan trascender en el territorio.

En este sentido, se evidencia que, la gestión local de los bienes comunes se realiza a través de instituciones exitosas de acción colectiva, en donde se resaltan los acuerdos colectivos, las sanciones pedagógicas, el monitoreo y las estrategias de reciprocidad. En relación a lo anterior, se resalta la necesidad de apoyar al campesino desde su vínculo con los territorios, para desarrollar políticas públicas acordes a sus necesidades y cosmovisión, en la apuesta de resolver el conflicto socio-ambiental de campesinos en sus contextos específicos.

En otras palabras, es importante el reconocimiento de la cultura campesina y de la necesidad de proteger su acceso a la tierra y al territorio, y con ello, su forma de vida culturalmente diferenciada. Dicho reconocimiento trasciende la formalización de títulos y enaltece la labor de los campesinos/as como fundamental en el desarrollo de un país.

Con todo lo anterior, la coyuntura actual lleva a reflexionar sobre la necesidad de replicar la experiencia de las comunidades campesinas a más familias del mundo que aún siguen llevando a cabo prácticas productivas convencionales. Además de generar redes con consumidores conscientes de la ciudad.

Finalmente, la reconstrucción del capital social de las organizaciones campesinas, podría constituir un recurso clave, para que los agricultores se vuelvan actores principales de la construcción de territorios rurales económicamente diversificados y articulados a las ciudades, con el fin de alcanzar los objetivos de la sostenibilidad y de la soberanía alimentaria nacional.

Bibliografía

- Acevedo Osorio, A. Waeger, J. y Ortiz Orozco, W. (2019). Fondos autogestionados para la transición agroecológica: el caso de asproinca, Riosucio, Caldas. Colombia. In AGROECOLOGÍA EXPERIENCIAS COMUNITARIAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN COLOMBIA (p. 283). Editorial Universidad del Rosario.https://www.google.com/url?q=https://repository.uniminuto.edu/xmlui/bitstream/handle/10656/7678/Libro_Agroecologia%2520experiencias_2019.pdf?sequence%3D1%26isAllowed%3Dy&sa=D&source=editors&ust=1690568724031736&usg=AOvVaw0KS623zsVKLqyQJtSUc2
- Aguilar, T., Garcia, M., & Garcia, A. M. (2019). Construcción de casas comunitarias de semillas nativas - criollas con sistemas participativos de garantía de calidad en Colombia. In AGROECOLOGÍA EXPERIENCIAS COMUNITARIAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN COLOMBIA (p. 283). Editorial Universidad del Rosario.https://www.google.com/url?q=https://repository.uniminuto.edu/xmlui/bitstream/handle/10656/7678/Libro_Agroecologia%2520experiencias_2019.pdf?sequence%3D1%26isAllowed%3Dy&sa=D&source=editors&ust=1690568724031736&usg=AOvVaw0KS623zsVKLqyQJtSUc24U
- Ángel Sánchez, d. Aristizábal Rodríguez, c. (2019). Construyendo desde la base una opción de vida: experiencia de la Red de Mercados Agroecológicos Campesinos del Valle del Cauca-redmac. In AGROECOLOGÍA EXPERIENCIAS COMUNITARIAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN COLOMBIA (p. 283). Editorial Universidad del Rosario.<https://www.google.com/url?q=https://repository.uniminuto.edu/xmlui/bitstream/handle/>

10656/7678/Libro_Agroecologia%2520experiencias_2019.pdf?sequence%3D1%26isAllowed%3Dy&sa=D&source=editors&ust=1690568724031736&usg=AOvVaw0KS623zsVKLqyQJtSUc24

Banco Mundial. (2021). *Hacia la construcción de una sociedad más equitativa en Colombia*.

<https://www.bancomundial.org/es/news/infographic/2021/10/27/hacia-la-construccion-de-una-sociedad-equitativa-en-colombia>

Berdegue, J; Larrain, B. (1988). *Cómo trabajan los campesinos*. Cali, CO, CELATER. (p. 82)

Blanco, D., Suárez, J., Fuentes, F. R., Boillat, S., Martin, G. J., & Fonte, L. (2014). Procedimiento integral para contribuir a la transición de fincas agropecuarias a agroenergéticas sostenibles en Cuba. *Transición de fincas agropecuarias a agroenergéticas*. Pastos y Forrajes, 37(3), 284-290.

<http://scielo.sld.cu/pdf/pyf/v37n3/pyf05314.pdf>

Buitrago, Paulina Alejandra Vergara. "RECONOCIMIENTO TERRITORIAL PARTICIPATIVO DE LA SERRANIA DE LOS YARIGUIES, CINCO MIL MICROBASIN, (SANTANDER--COLOMBIA)/RECONOCIMIENTO TERRITORIAL PARTICIPATIVO DE LA SERRANIA DE LOS YARIGUIES, MICROCUENCA LA CINCO MIL, (SANTANDER--COLOMBIA)." *Revista de Investigación Agraria y Ambiental* , vol. 9, núm. 2, julio-diciembre. 2018, págs. 217+. *Gale AcademicOneFile* , link.gale.com/apps/doc/A679086394/AONE?u=anon~be969380&sid=google Scholar&xid=c07ea425 . Consultado el 14 de noviembre de 2023.

Cázares, L., Christen, M., Jaramillo, E., Villaseñor, L., y Zamudio, L. E. (1990). *Técnicas actuales de investigación documental*. México: Trillas-Universidad Autónoma de México.

Clavijo, N., & Sanchez, H. (2019). *Agroecología, seguridad y soberanía alimentaria. El caso de los agricultores familiares de Tibasosa, Turmequé y Ventaquemada en Boyacá*. In

AGROECOLOGÍA EXPERIENCIAS COMUNITARIAS PARA LA AGRICULTURA

FAMILIAR EN COLOMBIA (p. 283). Editorial Universidad del

Rosario.https://repository.uniminuto.edu/xmlui/bitstream/handle/10656/7678/Libro_Agroecologia%20experiencias_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Comisión de las Naciones Unidas. (2000). Comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sustentable (CDS).

Cortés, L. M. (2020). Alternativas de producción y comercialización desde la agricultura campesina, familiar y comunitaria en Sumapaz, Bogotá, Colombia. CATIE, Turrialba (Costa Rica).
<https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/9721>

Cortés Lozano, A. Acevedo Osorio, A. y Báez Mojica, C. (2019). Importancia de la agrobiodiversidad y agregación de valor a productos agroecológicos en la asociación apacra en Cajamarca, Tolima. .
In AGROECOLOGÍA EXPERIENCIAS COMUNITARIAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN COLOMBIA (p. 283). Editorial Universidad del Rosario.https://www.google.com/url?q=https://repository.uniminuto.edu/xmlui/bitstream/handle/10656/7678/Libro_Agroecologia%20experiencias_2019.pdf?sequence%3D1%26isAllowed%3Dy&sa=D&source=editors&ust=1690568724031736&usg=AOvVaw0KS623zsVKLqyQJtSUc24

Esquivel, C. E. G., Granados, H. R., Pérez, L. B., Camiro, S. Z., & Méndez, C. I. V. (2006).

¿Es posible evaluar la dimensión social de la sustentabilidad? Aplicación de una metodología en dos comunidades campesinas del valle de Toluca, México. *Convergencia*.

Revista de Ciencias Sociales, 13(40), 107-139.

<ftp://192.156.137.116/cip/CIPQUITO/Jorge%20Andrade/Literatura%20SASM/INDICADORES%20DE%20SOSTE/es%20posible%20evaluar%20la%20dimension%20social%20de%20la%20sustentabilidad%20aplicacion%20de%20una%20metodologia%20en%20dos%20comunidades%20campesinas%20del%20valle%20de%20Toluca.pdf>

Fernández, N. G. (octubre de 2002). *Las comunidades de aprendizaje*. Obtenido de Las comunidades de aprendizaje.

Gómez Lee, M. (2018). Santa Rosa siembra un sistema alimentario sano y sostenible en Bogotá. En *Alimentar las Ciudades. Territorios, actores, relaciones*. Bogotá, Colombia.

https://www.researchgate.net/publication/330600629_Santa_Rosa_siembra_un_sistema_alimentario_sano_y_sostenible_en_Bogota

Gonzales, A. (2003). *Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales*. ISLAS, 45 (138): 125-135. <http://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/617>

GPAD, Obusinga. (2020). *Propuesta de investigacion Oficina virtual de 10000 fincas campesinas sostenibles de santander y magdalena medio . bucaramanga*.

Guilar Cano, N. M. (2014, abril). SOSTENIBILIDAD Y AGRICULTURA CAMPESINA: LA PRODUCCIÓN ANIMAL EN EL CORREGIMIENTO SAN ISIDRO, PRADERA, VALLE [UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA ESCUELA DE CIENCIAS AGRÍCOLAS, PECUARIAS Y DEL MEDIO AMBIENTE ZOOTECNIA]. ALVARO QUICENO MARTINEZ.

<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/21412/nmguiralc.pdf?sequence=1&isAlloved=y>

Idárraga Quintero, A. Cárdenas Grajales, G. (2019). GESTION DE LA CADENA DE VALOR DE CAFE AGEROECOLOGICO EN CICLO ECONOMICO COMPLETP DESDE LA ECONOMIA SOCIAL Y SOLIDARIA EN ASOPECAM TULUA VALLE DEL CAUCA.

Colombia. In *AGROECOLOGÍA EXPERIENCIAS COMUNITARIAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN COLOMBIA* (p. 283). Editorial Universidad del

Rosario.<https://www.google.com/url?q=https://repository.uniminuto.edu/xmlui/bitstream/handle/>

10656/7678/Libro_Agroecologia%2520experiencias_2019.pdf?sequence%3D1%26isAllowed%3Dy&sa=D&source=editors&ust=1690568724031736&usg=AOvVaw0KS623zsVKLqyQJtSUc24

Lineamientos estratégicos de política pública Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria ACFC.

(2012). Ministerio de agricultura desarrollo rural. Colombia.

<https://www.minagricultura.gov.co/Documents/lineamientos-acfc.pdf>

Londoño, O. et al (2014). Guía para construir estados del arte. Bogotá: international coporation of

networks of knowledge. [https://docplayer.es/35098806-Guia-para-construir-estados-del-arte-](https://docplayer.es/35098806-Guia-para-construir-estados-del-arte-olga-lucia-londono-palacio-luis-facundo-maldonado-granados-liccy-catalina-calderon-villafanez.html)

[olga-lucia-londono-palacio-luis-facundo-maldonado-granados-liccy-catalina-calderon-](https://docplayer.es/35098806-Guia-para-construir-estados-del-arte-olga-lucia-londono-palacio-luis-facundo-maldonado-granados-liccy-catalina-calderon-villafanez.html)

[villafanez.html](https://docplayer.es/35098806-Guia-para-construir-estados-del-arte-olga-lucia-londono-palacio-luis-facundo-maldonado-granados-liccy-catalina-calderon-villafanez.html)

Lopez, J., & Ortiz, S. (2021). LA CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE DE

ALICANTE DE LOS PROYECTOS POR UNA SOBERANÍA ALIMENTARIA. Cuadernos de

Geografía, 2(106), 113-126. <file:///D:/Downloads/Dialnet>

<LaContribucionAlDesarrolloLocalSostenibleDeAlicant-8168800.pdf>

Machado, H., Bover, K., Oropesa, K., suset, A., & Lezcano, J.C. (2015, julio-septiembre). La

planificación en la finca campesina, una herramienta para el desarrollo de la agricultura

sostenible. Pastos y Forrajes, 38(3), 195-201. <http://scielo.sld.cu/pdf/pyf/v38n3/pyf07315.pdf>

Masera, O. R., Astier, M., & López-Ridaura, S. (2000). SUSTENTABILIDAD Y MANEJO DE

RECURSOS NATURALES. El marco de evaluación MESMIS. Claudio Alatorre Frenk.

[https://www.researchgate.net/publication/299870632_Sustentabilidad_y_manejo_de_recursos_na](https://www.researchgate.net/publication/299870632_Sustentabilidad_y_manejo_de_recursos_naturales_El_Marco_de_evaluacion_MESMIS)

[turales_El_Marco_de_evaluacion_MESMIS](https://www.researchgate.net/publication/299870632_Sustentabilidad_y_manejo_de_recursos_naturales_El_Marco_de_evaluacion_MESMIS)

Ministerio de Educacion, M. d. (s.f.). *Reglamento de la educacion comunitaria.*

<http://www.minedu.gob.pe/:http://www.minedu.gob.pe/normatividad/reglamentos/RegEducacion>

[Comunitaria.php](http://www.minedu.gob.pe/:http://www.minedu.gob.pe/normatividad/reglamentos/RegEducacion)

Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente. 1994. "Construyendo futuro", tratados alternativos de Río '92. Foro Internacional de ONGS y Movimientos Sociales. Colección Ecoteca. Editorial Nordan Comunidad, Montevideo, pp 188.

Moreno, D., & Cantú, P. C. (2005). LA SUSTENTABILIDAD ALIMENTARIA, UNA VISION ANTROPOLOGICA. Monterrey, N.L. México: Facultad de Salud Pública y Nutrición, Universidad Autónoma de Nuevo León.

<https://respyn.uanl.mx/index.php/respyn/article/view/158>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (1997). Alimentación y agricultura sostenibles. <https://www.fao.org/sustainability/es/>

Pérez Luna, E; Sánchez Carreño, J. La educación comunitaria: Una concepción desde la Pedagogía de la Esperanza de Paulo Freire Revista Venezolana de Ciencias Sociales, vol. 9, núm. 2, diciembre, 2005, pp. 317-329. <https://www.redalyc.org/pdf/309/30990205.pdf>

Rebaï, N. (2017, 04). Vulnerabilidad de la agricultura familiar y de los territorios rurales en los Andes ecuatorianos. Un análisis desde la provincia del Azuay. Ecuador debate 100, 167-177.

<http://hdl.handle.net/10469/13574>

Rebai, N. (2018, junio). Fortalecer los colectivos campesinos en los Andes ecuatorianos. Análisis desde las provincias de Chimborazo y Cotopaxi. Eutopía: Revista de Desarrollo Económico Territorial, (13), 117-133. [file:///D:/Downloads/Dialnet-](file:///D:/Downloads/Dialnet-FortalecerLosColectivosCampesinosEnLosAndesEcuador-6496266.pdf)

[FortalecerLosColectivosCampesinosEnLosAndesEcuador-6496266.pdf](file:///D:/Downloads/Dialnet-FortalecerLosColectivosCampesinosEnLosAndesEcuador-6496266.pdf)

Ribeiro, s. (2016). ¿comida o basura? la máquina de generar enfermedad.

<http://www.etcgroup.org/es/content/comida-o-basura-la-maquina-de-generar-enfermedad>

- Rojas García, M. Acosta Leal, D. (2017). Escuelas campesinas agroecológicas en sistemas ganaderos sostenibles: proyectos educativos en contexto rural. Caso Medina-Cundinamarca. Cundinamarca, Colombia. corporación Universitaria Minuto de Dios.
<https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/5954>
- Ruiz, J., Leon, V (2019). Conservación de suelos por agricultores campesinos en la cuenca del rio Las Ceibas, Neiva, Huila. In AGROECOLOGÍA EXPERIENCIAS COMUNITARIAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN COLOMBIA (Doi: doi.org/10.12804/tp9789587842326 ed., p. 283). Editorial Universidad del Rosario.
https://www.google.com/url?q=https://repository.uniminuto.edu/xmlui/bitstream/handle/10656/7678/Libro_Agroecologia%2520experiencias_2019.pdf?sequence%3D1%26isAllowed%3Dy&sa=D&source=editors&ust=1690568724031736&usg=AOvVaw0KS623zsVKLqyQJtSUc24
- Schneider, S., and Escher, F. (2012). La construcción del concepto de agricultura familiar en América Latina. Sin publicar. Santiago, Chile: FAO. Pp.12-13
- Severiano, M. (2021). Agroecología y sostenibilidad de la vida. Una mirada desde la organización campesina cafetalera VIDA en las altas montañas de Veracruz, México. benemerta universidad autonoma de puebla. Veracruz, Mexico.
<https://repositorioinstitucional.buap.mx/server/api/core/bitstreams/7fe497ab-98dc-45e5-ba8a-9f79f7565ceb/content>
- Tapia P., N. (2002). Agroecología y agricultura campesina sostenible en los Andes bolivianos: el caso del ayllu Majasaya Mujlli, Departamento de Cochabamba. AGRUCO.
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=BOXzUKbUaFEC&oi=fnd&pg=PA23&dq=agricultura+campesina+sostenible&ots=X3sEgWtUf5&sig=JFsVUKQByVkDg2ACIHWmvKw_hIU#v=onepage&q=agricultura%20campesina%20sostenible&f=false

Vélez, A. y Calvo, G. (1992). La investigación documental. Estado del Arte y del Conocimiento.

Análisis de la investigación en la formación de investigadores. Bogotá: maestría en educación.

Universidad de la Sabana.

Vélez, O. y Galeano, E. (2002). investigación cualitativa. estado del arte. Medellín: universidad de

Antioquia. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/47113> Wolf, E. 1971. Los

campesinos. Trad. JE Cirlot Laporta. Barcelona, ES, Labor. 150 p.

http://resistir.info/livros/eric_wolf_los_campesinos.pdf

Apéndice B. Lista de documentos a utilizarse

AUTOR (ES)	TITULO	AÑO
Rebaï, Nasser	fortalecer los colectivos campesinos en los andes ecuatorianos. análisis desde las provincias de chimborazo y cotopaxi	2018
Juan López Jiménez ¹ Samuel Ortiz Pérez ²	la contribución de los proyectos por una soberanía alimentaria al desarrollo local sostenible de alicante	2021
Buitrago, Paulina Alejandra Vergara.	los saberes campesinos como estrategia de desarrollo rural en la serranía de los yariguíes (santander, colombia) ¹	2018
Neidy Lorena Clavijo Ponce Hellen Mireya Sánchez Gil	agroecología, seguridad y soberanía alimentaria. el caso de los agricultores familiares de tibasosa, turmequé y ventaquemada en boyacá	2019
Juvenal Ruiz Pérez* Vladymeer León Cuellar**	conservación de suelos por agricultores campesinos en la cuenca del rio las ceibas, neiva, huila	2019
Tarsicio Aguilar Gómez Mauricio De Jesús García Álvarez Ana María García Hoyos	construcción de casas comunitarias de semillas nativas - criollas con sistemas participativos de garantía de calidad en colombia	2019
Astrid Ximena Cortés Lozano Álvaro Acevedo Osorio Cielo Esperanza Báez Mojica	importancia de la agrobiodiversidad y agregación de valor a productos agroecológicos en la asociación apacra en cajamarca, tolima.	2019
Arlex Angarita Leiton* Fernando Castrillón Zapata**	sistemas agroecológicos de producción de gallinas criollas orientados a la sustentabilidad de la agricultura familiar campesina	2019

Diego Iván Ángel Sánchez* Carlos Arturo Aristizábal Rodríguez** Red De Mercados Agroecológicos Campesinos Del Valle Del Cauca, Redmac***	construyendo desde la base una opción de vida: experiencia de la red de mercados agroecológicos campesinos del valle del cauca- redmac	2019
Álvaro Acevedo Osorio* Julia Katharina Waeger** Willington Ortiz Orozco***	fondos autogestionados para la transición agroecológica: el caso de asproinca, riosucio, caldas	2019
Álvaro Idárraga Quintero* Gloria Inés Cárdenas Grajales**	gestion de la cadena de valor de cafe ageroecologico en ciclo economico completp desde la economia social y solidaria en asopecam tulua valle del cauca	2019
Laura Margarita Cortes- Urquijoa,B,C, Isabel Gutiérrez- Montesb , Alejandro Imbachb, Felicia Ramírezb, Álvaro Acevedo- Osoriod	acción colectiva y agroecología en la zona de reserva campesina del sumapaz, bogota, colombia	2020
Hilda Machado, Taymer Miranda*, Katia Bover, Katerine Oropesa, A. Suset Y J. C. Lezcano	la planificación en la finca campesina, una herramienta para el desarrollo de la agricultura sostenible	2015
Nora Milena Guiral Cano	sostenibilidad y agricultura campesina: la producción animal en el corregimiento san isidro, pradera, valle	2014
Severiano Hernández, Mónica	agroecología y sostenibilidad de la vida. una mirada desde la organización campesina cafetalera vida en las altas montañas de veracruz, méxico	2021
Martha Isabel Gomez-Lee. Louise Burq	santa rosa siembra un sistema alimentario sano y sostenible en bogota	2018
López Jiménez, Juan ; Ortiz Pérez, Samuel	la contribución de los proyectos por una soberanía alimentaria al desarrollo local sostenible de alicante.	2021
Rojas García, Martha Lizzy Acosta Leal, Daniel Augusto	escuelas campesinas agroecológicas en sistemas ganaderos sostenibles: proyectos educativos en contexto rural. caso medina-cundinamarca	2017
D. Blanco , J. Suárez , F.R. Funes-Monzote , S. Boillat	procedimiento integral para contribuir a la transicion de fincas agropecuarias a agroenergeticas sostenibles en cuba	2014

, G.J. Martín Y Leydi Fonte		
Nasser Rebaï	vulnerabilidad de la agricultura familiar y de los territorios rurales en los andes ecuatorianos. un análisis desde la provincia del azuay	2017